



Hay «un gran dolor» en El Hierro

Policías y agentes de Salvamento Marítimo saltaron al agua para rescatar a los migrantes que se ahogaban en La Restinga. Salvaron a casi todos, pero la muerte de siete «fue traumática». Los supervivientes ya están en Tenerife **Págs. 14-15**

LA VOZ DEL CARDENAL

Los misioneros pregonáis con la vida la belleza del Evangelio

Págs. 8-9

CARDENAL JOSÉ COBO

Arzobispo de Madrid



¿Una cumbre en el Vaticano para la paz en Tierra Santa?

MUNDO El israelí Maoz Inon confía en que León XIV anime a los líderes mundiales a ser valientes y poner fin a la guerra en Tierra Santa que le arrebató a sus padres. Mientras tanto, el Santo Padre se reunió la semana pasada con él y otros representantes de movimientos populares por la paz y los exhortó a seguir trabajando por ella «desde abajo». **Pág. 19**



CNS

«El Papa quiere dar respuesta a la falta de sentido»

CULTURA El cambio de época en el que León XIV va a desarrollar su magisterio no le es extraño a un Papa que vio cómo el barrio de su Chicago natal, entonces «familiar y parroquial», se convirtió en un «nido de tráfico de droga», explica el vaticanista Jesús Colina, que ha escrito el primer libro publicado en España para dar a conocer al Pontífice. **Pág. 27**

JÓVENES MADRID



El Jubileo de las Familias, los Niños, los Abuelos y los Mayores de Madrid se salda con una invitación concreta del cardenal Cobo a cuidar unos de otros **Págs. 6-7**

Tienen deberes: abrazar a los mayores



EL ANÁLISIS

¿Qué te parece este Papa?

Tuve la suerte de poder dirigir y presentar los programas especiales en Telemadrid sobre la muerte de Francisco, el inicio del cónclave, la elección del cardenal Prevost como León XIV y su Misa de inicio de pontificado. Todo un torrente informativo que impresionaba por la enorme expectación que generaba en la audiencia, no solo por la relevancia de la figura, sino por el ritual que conlleva y la tradición que lo envuelve, que lo convierte en una secuencia de acontecimientos sin nada que se le

parezca. Hay quien dice que tiene algo de misterio, pero es más que eso: es el soplo del Espíritu Santo que se ha podido ver tan claro como el color blanco de la fumata.

El cardenal Giovanni Battista Re, decano del Colegio Cardenalicio, pedía a los cardenales electores en la Misa *pro eligendo Pontifice* que aparcaran sus consideraciones personales y eligieran un Papa «para mantener la unidad». Llamó a superar las divisiones en la Iglesia. La elección de Prevost, que presentaba precisa-

Al conocerla en Roma hace tan solo unos días, le pregunté a bocajarro: «¿Qué quieres ser de mayor?». Y ella respondió, sin dudarle un instante: «Santa». Me dejó totalmente convencida de que ya lo era

El sueño de Olga

LA FOTO



EVA FERNÁNDEZ
@evaenlaradio

En esta foto lo más importante es lo que no se ve, pero permanecerá para siempre en la sonrisa de Olga, abierta y sincera como ella misma. Durante la última audiencia general de mayo recibió la bendición de León XIV, quien la mira con sumo cariño y la saluda con la mano en el instante preciso que vemos en la imagen de abajo. Su presencia en este encuentro con el Papa se entrecruza con Francisco, con quien Olga había quedado, en una cita que nunca pudo materializarse tras su ingreso en el Gemelli. En esta historia revolotean unos cuantos ángeles con nombres propios. Por una parte, las hijas de Santa María de la Providencia, responsables de la Casa Santa Teresa, un centro para personas adultas con discapacidad intelectual y del desarrollo en Madrid. Están empeñadas en cumplir los sueños de los 35 adultos con los que comparten su vida; entre ellos, nuestra protagonista.

Ahí también, invisibles, pero impresionables, los padres de Olga, Gema y Julián. Fueron a buscarla a Rusia y la trajeron con 16 meses cuando para ella no había más esperanza, porque había sido rechazada ya por tres familias. Su madre biológica era alcohólica. Cuando Gema la tuvo por primera vez entre sus brazos, apenas podía sostener la cabeza y nadie apostaba porque alguna vez pudiera llegar a hablar o a caminar. Los dos sabían que Olga venía con problemas y que la directora del orfanato no les dijo toda la verdad sobre su diagnóstico. Posiblemente era consciente de que Gema y Julián eran la última posibilidad para ella y jugó todas sus cartas para asegurarse de que saliera del orfanato. Ella se convirtió en otro ángel de la guarda para aquella pequeña frágil, que hoy vemos radiante y dispuesta a

comerse el mundo en la fotografía. Desde aquel momento, sus padres emprendieron un largo camino para conseguir la mejor calidad de vida a quien pronto se convirtió en reina de la casa y de la familia.

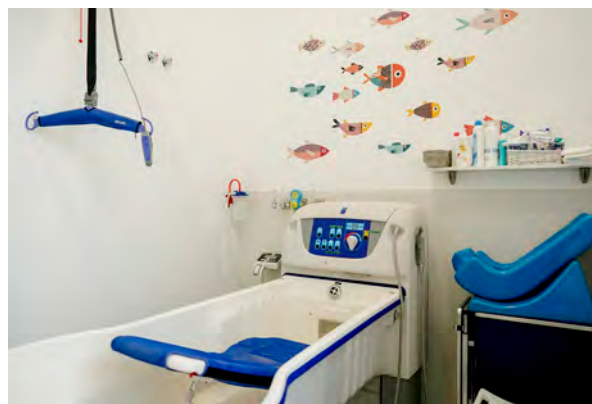
Olga es una mujer con corazón de niña, que regala su cariño a quien se le pone delante. Su mirada limpia, con ojos de un azul infinito, no entiende los mecanismos que rigen las relaciones humanas. Es una feliz mujer autista, que tenía un sueño en su corazón: conocer al Papa Francisco. Y por sorprendente que parezca, nadie se explica muy bien de dónde arranca ese profundo interés por el Sucesor de Pedro. Sus padres no se lo inculcaron, pero se dieron cuenta de esa conexión profunda que su hija tenía con lo sobrenatural e hicieron lo posible para llevarla a un centro católico en el que pudiera encauzar sus anhelos espirituales. De ellos soy testigo. Al conocerla en Roma, hace tan solo unos días, le pregunté a bocajarro: «Olga, ¿qué quieres ser de mayor?». Y ella respondió, sin dudarle un instante: «Santa». Me dejó totalmente convencida de que ya lo era.

Una vez más, los ángeles de la Casa Santa Teresa movieron sus hilos y consiguieron ese deseado encuentro de Olga con Francisco; que, como no fue posible en su momento, se completó con esta cálida mirada de León XIV, que la llenó de felicidad. La sintonía de los Pontífices con los diferentes resulta siempre sorprendente. En realidad, todos somos raros. Y a la vez únicos. Esta es la rareza que tanto atrae a Dios. Lecciones de ternura, siempre contagiosa, impartidas por personas tan grandes como Olga. Por cierto, que en cierta forma ese encuentro no cumplido con Francisco se completó en Santa María la Mayor. Olga acudió con sus padres y con sus queridas hermanas a rezar ante sus restos y dejarle un regalo: colocaron sobre su tumba un precioso libro realizado con los dibujos y las dedicatorias que todos los chicos de la Casa Santa Teresa habían preparado para Francisco. Un regalo que le habrá hecho sonreír desde el cielo. El libro y esos interminables besos al aire que Olga le dirigió. Esa es la libertad de los hijos más queridos de Dios. ●

ENFOQUES

Reprobado por sus superiores por cuidar de una niña en el final de su vida

La Sociedad Española de Cuidados Paliativos Pediátricos (PEDPAL) y la Sociedad Española de Cuidados Paliativos (SECPAL) expresaron el pasado martes su «total apoyo» al doctor Jesús Sánchez, que ha sido reprobado por sus superiores en el Hospital de Cruces de Bilbao por proporcionar atención domiciliaria fuera de su horario laboral a una niña de 4 años en situación de final de vida. En el comunicado conjunto, PEDPAL y SECPAL recordaron que el derecho de los menores a recibir atención paliativa integral y continuada —las 24 horas del día y los siete días de la semana— «está reconocido por todas las comunidades autónomas». A pesar de ello, solo tres comunidades cuentan con este servicio. «La ausencia de estos recursos lleva a muchos profesionales a asumir esta atención de forma voluntaria fuera de sus horarios oficiales para cubrir este déficit y garantizar, en la medida de lo posible, el bienestar de los niños y sus seres queridos», señalaron desde ambas sociedades.



← Sala de un hospital destinada a los cuidados paliativos pediátricos.

CONFER pedirá perdón a represaliadas por el franquismo

La Conferencia Española de Religiosos, que agrupa a más de 400 congregaciones, celebrará el 9 de junio un acto público de petición de perdón a las mujeres de los centros del Patronato de Protección de la Mujer. La institución, vinculada a la dictadura de Franco, estuvo gestionada en parte por órdenes religiosas. En un principio tuvo como objetivo la lucha contra la prostitución y cosechó algunos

éxitos, pero acabó sirviendo en no pocos casos para internar a adolescentes contrarias a los principios del régimen. El presidente de CONFER, Jesús Díaz, explicó al final de la 31 Asamblea Plenaria de la entidad en la que fue reelegido que el gesto quiere servir «para ayudar a esas mujeres que tanto han sufrido» y para que los religiosos puedan «hacer una valoración más serena» de su historia reciente.

JUNTA DE ANDALUCÍA



← Internas en uno de los centros del Patronato de Protección de la Mujer.

mente un perfil de consenso, venía a ratificar que esa prioridad era compartida y que los electores encontraron en él a ese líder. Desde sus primeras palabras habló de «construir puentes» y pidió «caminar como una Iglesia unida».

Al terminar cada programa de los que hemos hecho ocurrir lo mismo. Algunas personas me preguntaban en lo personal: «¿Qué te parece este Papa?». A todos les sigo contestando: «Me encanta. Tiene todas las cualida-

des que he escuchado de distintos ámbitos que necesita un Pontífice y ha sido capaz —desde el minuto uno— de conectar con las distintas sensibilidades dentro de la Iglesia». Parafraseando a san Agustín, dijo en la basílica de San Juan de Letrán, en su toma de posesión como Obispo de Roma: «Ofrezco todo lo poco que tengo y que soy». Lo que ya ha ofrecido, más allá de su sincera humildad, es unidad y consenso en un mundo polarizado del que no se ha escapado la Iglesia. ●



PEDRO J. RABADÁN
Periodista

Opinión

2-3 La foto
4 Editoriales
5 Tribuna

Madrid

6-7 Jubileo de las familias
8-9 La voz del cardenal
10 Pastoral universitaria

12 La casa de todos
13 [Des]velando el abuso

España

14 Naufragio en El Hierro
15 Cobo y la movilidad humana
16 Aniversario de Ayuda a la Iglesia Necesitada

Mundo

18 Cancelar la deuda
19 Israel y Palestina
20 Refugiados de Corea del Norte

Fe&Vida

22 Evangelio
23 Santo

Testimonio

24 Hermana Clara Medina

Cultura

26 Itinerario de Merton
27 Entrevista Jesús Colina
28 No tienen vino
29 Libros
30 Cine

31 Arte pictórico

Contra

32 Al cruzar el dintel

1.402

SUMARIO

EDITORIALES

En la Iglesia del Dios encarnado hay que aterrizar las cosas

Los encuentros, los diálogos, los procesos, los discursos; hasta los momentos más emocionantes, quedarán muertos si no dan fruto

Las palabras del arzobispo de Madrid, cardenal José Cobo, al terminar el Jubileo de los Niños, las Familias y las Personas Mayores generaron no poco revuelo. Había pedido a los pequeños que se acercaran a dar un beso a los mayores de las primeras filas. Y los chiquillos, ni cortos ni perezosos, se apresuraron a ello con entusiasmo. El gesto no se ha quedado solo en un momento simpático impulsado por la emoción tras un día festivo. Alguna familia ya se ha sentido interpelada y, como comparten los padres en estas páginas, han decidido dedicar el próximo fin de semana a visitar a esos ancianos que sus hijos acaban de conocer. Apenas un día después, al celebrar el Jubileo de los Misioneros, el arzobispo volvió a apostar por que estas celebraciones del año santo tengan consecuencias concretas. Por ello, invitó a los participantes a preguntarse, ante el testimonio de quienes lo dejan todo para anunciar a Cristo, «¿y por qué mi vida tiene que ser siempre de turista?».

En la Iglesia del Dios encarnado la apuesta no puede ser otra que aterrizar las cosas. Los momentos de gracia que supone un jubileo. El gran regalo de la enseñanza sobre la familia. También la apuesta por una teología de las migraciones es, al mismo tiempo, una llamada a «empezar a desarrollarla desde donde estemos», dijo Cobo el pasado lunes. Los encuentros, los diálogos, los procesos, los grandes discursos y planes; hasta los momentos más emocionantes, quedarán muertos si no dan fruto.

También el Papa León XIV es consciente de ello. Por eso la semana pasada animó a los movimientos populares por la paz a seguir apostando por iniciativas que funcionen «de manera concreta y desde abajo». Si en un ámbito tan complejo como la geopolítica se constata que este tipo de apuestas van ganando peso y preparando un terreno fértil para los cambios más grandes, ¿por qué no va a funcionar también en todos los desafíos, grandes y pequeños, de la sociedad? ●

LA NOTA DE LA DIRECTORA Por Cristina Sánchez Aguilar

Hace falta cantera

Estos días que tanto de sí han dado, en los que la información religiosa ha copado los medios generalistas y ha suscitado un interés inusitado, una echa la vista atrás y se enorgullece de esta generación de periodistas que nos hemos criado, muchos, de la mano de la Fundación Crónica Blanca, esa escuela de periodismo fundada por el sacerdote Manuel María Bru. Hemos crecido juntos en la profesión, en la fe, en la amistad, y ha sido realmente bello ver el fruto de esta vocación de servicio a la que hemos entregado gran parte de nuestras vidas. Pero no me canso de decir, allá donde voy y me hablan con entusiasmo

del despliegue mediático papal, de que nos falta cantera. El periodismo ya no interesa. Menos aún el religioso, quizá mal entendido —o mal vendido también—. El marketing digital copa las querencias comunicativas. A los chicos, el periodismo deportivo todavía les mueve el corazón. Si acaso, queda algún nostálgico que quiere entregar su vida a la causa y se va a Burkina Faso con las botas puestas para escribir desde el corazón de la yihad. Pero aprovecho estas líneas para decir a los que vienen detrás, que son muchos, que nada de lo humano nos es ajeno y ahí, siempre, hay responsabilidad, libertad y noticia. ●

VISTO EN X

Hambre o asesinato

@europapress

La ONU ve «inadmisibles» los ataques contra palestinos en los puntos de ayuda instalados en Gaza por una fundación respaldada por Israel y EE. UU.: «Se les ha presentado la peor de las opciones: morir de hambre o arriesgarse a ser asesinados».

**Ciclistas en el Vaticano**

@vaticannews_es

El Papa a ciclistas del Giro d'Italia: ustedes son ejemplo para los jóvenes.

**Sin supervivientes**

@EFEnoticias

Un cayuco con 55 personas partió de Mauritania el 23 de enero de 2024. Casi tres meses después apareció en una playa de Brasil, sin supervivientes. La Agencia EFE ha reconstruido lo que pasó.

**Obispo de Urgell**

@prensaCEE

@Pontifex_es acepta la renuncia de Joan Enric Vives y Josep-Lluís Serrano es el nuevo obispo de @BisbatUrgell.

LO MÁS LEÍDO EN www.alfayomega.es**Once nuevos pastores para dar respuestas a desafíos nuevos**

La plaza de la catedral de la Almuñena hervía de fieles, pancartas y alegría: once jóvenes dieron su sí definitivo al Señor el pasado sábado en Madrid.



ALFA&OMEGA

Etapla II / Número 1.402

Edita: Fundación San Agustín

Directora ejecutiva Fundación San Agustín: Sara María de la Torre Hernández

Dirección: Calle de la Pasa, 3. 28005 Madrid.

E-mail: redaccion@alfayomega.es

Tels: 913651813 | Fax: 913651188

Página web y redes sociales: alfayomega.es

Instagram y X: @alfayomegasem

Facebook: [Facebook.com/alfayomegasemanario](https://www.facebook.com/alfayomegasemanario)

Directora de Alfa y Omega: Cristina Sánchez Aguilar

Jefe web: José Calderero de Aldecoa

Jefa de edición: María Martínez López

Redactores: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo y Rodrigo Moreno Quicios.

Maquetación: Inma Brigidano

Administración: Leticia Arroyo Rufo

Internet: Laura González Alonso

Imprime y Distribuye: Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529 Depósito legal: M-41.048-1995

TRIBUNA

Debemos centrar la atención en los grupos vulnerables y brindarles intervenciones específicas, con especial atención a la infancia y la adolescencia y a la salud mental perinatal

Mapa mental de una sociedad en crisis

Existen dos definiciones de salud mental que son mis favoritas: una es del congreso de médicos y biólogos de lengua catalana del año 1976 y otra de Freud. La primera dice que la salud mental «es aquella manera de vivir que es gozosa, autónoma y solidaria». Es decir, pone el énfasis en el bienestar personal, partiendo del convencimiento de que el ser humano es único e irrepetible y, por lo tanto, necesita mantener su autonomía, lo que no es óbice para que tenga en cuenta al otro y sea solidario.

Y Freud, ya anciano —era el verano de 1939—, ante la pregunta de un periodista de qué era para él una persona sana, madura e integrada en la sociedad, respondía de forma breve e intuitiva: «Amigo mío, cualquier persona capaz de amar y trabajar». El periodista, que esperaba un largo discurso, se quedó sorprendido con la brevedad de la respuesta. Amar, como necesidad del ser humano de proyectar sobre otros sus propios afectos y también de recibir de los demás valoración y aprecio; y trabajar, no como sinónimo de realizar una tarea remunerada, sino, más bien, como la posibilidad que toda persona tiene de modificar la realidad y de crear.



ALEJANDRO ROCAMORA BONILLA

Psiquiatra y profesor emérito del Centro de Humanización de la Salud San Camilo

La sociedad actual occidental es compleja y con muchas aristas que dificultan resumir su perfil psicológico. A grandes pinceladas, esta realidad la podemos describir por sus luces y sus sombras. Entre las primeras, podemos señalar su capacidad de solidaridad, puesta de manifiesto en las grandes catástrofes; la defensa a ultranza de la igualdad entre hombres y mujeres; el respeto por la naturaleza; el ser una sociedad no de bienestar, sino de cuidado; el poner en valor la cultura y la educación, y, por último, una revalorización de la salud mental, sobre todo después de la epidemia de la COVID-19, como una premisa indispensable para sentirnos sanos.

Las sombras de la sociedad actual se pueden identificar con los vínculos inestables; la búsqueda a ultranza de la seguridad; la tecnolatría como solución a todos nuestros problemas; la

fobia al sufrimiento— y por eso necesitamos remedios eficaces e inmediatos a nuestro sufrimiento físico o psíquico—; ser la sociedad del descarte denunciada por el Papa Francisco, en la que los pobres, ancianos, personas con discapacidad, etc., como no producen, no tienen valor; la sobreinformación, que a veces nos abruma y nos incapacita para tomar decisiones y, por último, la tendencia a normalizar la violencia a través de la redes sociales y los medios audiovisuales.

Presentamos aquí algunos datos del Informe anual del Sistema Nacional de Salud (2023) que bien podrían constituir una radiografía de la salud mental en nuestro país. Por ejemplo, que el 34 % de la gente padece algún problema de salud mental. Los más prevalentes son los trastornos de ansiedad, los del sueño y los depresivos. Los primeros afectan al 10 % de la población, pero golpean el doble a mujeres (el 14 % los sufre) que a hombres (el 7 %). También los padecen tres de cada 100 menores de 25 años.

En España, la mortalidad por suicidio supone 8,8 muertes por cada 100.000 habitantes. En este caso, es mayor entre los hombres que entre las mujeres en todos los grupos de edad. En los mayores de 85 años, la diferencia llega a 45,4 fallecimientos por cada 100.000 hombres frente a 6,2 entre mujeres.

En contraste, el 75,5 % de las personas valora su estado de salud como bueno o muy bueno. Esta percepción positiva de la salud es más alta en personas con nivel educativo superior e intermedio que en aquellas con nivel inferior. Un último rasgo de la población de nuestro país en este ámbito es que los estilos de vida de la población se mantienen poco saludables.

Frente a esta realidad, el Plan de acción de Salud Mental 2025-2027 del Ministerio de Sanidad señala que en este período se deberían reforzar los recursos humanos en salud mental fortaleciendo la interdisciplinariedad. Otro objetivo para los próximos años es orientar el modelo asistencial en salud mental a un modelo más comunitario mediante acciones que potencien alternativas a la institucionalización y promuevan la prescripción social, ocupacional y cultural o la recomendación de activos en salud. También es necesario proteger los derechos humanos y la autonomía personal de los pacientes y eliminar el estigma asociado a los problemas de salud mental. Y, en relación con esto, garantizar el uso adecuado racional de psicofármacos, basado en la evidencia, la calidad del tratamiento y la seguridad en la prescripción.

Debemos centrar la atención en los grupos vulnerables y brindarles intervenciones específicas, con especial atención a la infancia y la adolescencia y a la salud mental perinatal. En este sentido, hace falta desarrollar un marco teórico y práctico sobre la relación entre trabajo y salud mental, así como su identificación y registro desde los sistemas sanitarios. Es importante por último integrar y promover la vigilancia epidemiológica, así como mejorar la identificación de datos de valor e información en salud mental, su registro, análisis y distribución para el desarrollo de sistemas de información de calidad. ●

Entre las luces de la sociedad actual está la capacidad de solidaridad y el ser una sociedad de cuidado.



FOTOS: JÓVENES MADRID



1 Yincana organizada por la Delegación de Jóvenes.

2 A través de cuentos y parábolas, niños y mayores se formaron en la fe.

3 Al encuentro se invitó a abuelos y a usuarios de residencias.

4 Los juegos tuvieron lugar alrededor del Seminario Conciliar de Madrid.

5 La Almudena llena en una Misa presidida por el cardenal Cobo, lo que demostró que sí hay esperanza.



«La semana que viene iremos a visitar a los mayores»

Participantes en el Encuentro Diocesano de Niños, Familias y Mayores del sábado reivindican cómo, a raíz del acto, cuidarán unos más de otros. La familia Cabrera visitará a las abuelas que conocieron en la catedral

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

«Yo imagino que Pentecostés fue así. Cuando todo el mundo se quiere tanto, da igual el idioma que hables, porque al final te entiendes», cuenta a Alfa y Omega Rubén Cabrera. Es padre de seis y fue con ellos y su mujer el pasado sábado al Encuentro Diocesano de Niños, Familias y Mayores que se celebró en el Seminario Conciliar de Madrid y concluyó con una Misa presidida por el cardenal José

Cobo, arzobispo de Madrid, en la catedral de la Almudena. «En la acción de gracias, don José propuso una tarea a los más pequeños», recuerda este padre de familia y profesor. «Como había ancianos de residencias como la de las Hermanitas de los Pobres, les encargó que fueran a darles un beso, aunque no los conocieran de nada». Emocionados tras todo un día de juegos en el marco del Jubileo que se celebraba, los niños de Cabrera salieron a todo trote hacia las primeras filas, donde estaban los mayores. Algo que provocó, de alguna manera, el milagro: «Una señora que estaba en silla de ruedas y no se había levantado en toda la Misa se puso de pie y les dio un abrazo».

Parece solo una simpática anécdota de cómo esta mujer economizó sus fuerzas hasta que se le presentó aquella oportunidad, pero revela más. Por un lado, la importancia de «dar las gracias a los mayores que llevan tantos años dejándose la vida por nosotros y a los que hoy parece que se quiere quitar de en medio». Por otro, sirvió para establecer un vínculo entre unos y otros. De hecho, a raíz de aquel episodio Cabrera y su mujer han anunciado a sus hijos que «la próxima semana nos acercamos a ver» a estos an-



Los misioneros, una vida «de renuncia absoluta, pero feliz»

ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI

Begoña Aragonese / Madrid

La catedral de la Almudena acoge estos días jubilares de la esperanza millares de vidas audaces con la gracia de haber respondido que sí al Señor. Si hace dos sábados se oía resonar con fuerza el «¡presente!» de cada uno de los nuevos presbíteros, y el 31 de mayo las familias, los niños y los mayores, estando, mostraban su vida de fe, el domingo 1 de junio lo hacían los misioneros. Una representación de los 560 nombres propios de madrileños que llevan el Evangelio a 87 países de todo el mundo; y también una representación de los centenares de jóvenes que este verano misionarán también por todo el orbe. Se levantaron según los iban nombrando y allí, de pie, firmes en su fe, como los hombres y las mujeres fuertes del Evangelio, recibieron la cruz misionera de manos del cardenal José Cobo. Vidas generosas, apasionadas, valientes y entregadas, como puso de relieve el arzobispo de Madrid, que no solo son Iglesia en salida para los de fuera, sino que interpelan a los de aquí. Al concluir la celebración, el cardenal lanzó preguntas retadoras, invitando a no mirar las vidas de los misioneros como turistas que «pasan por las cosas como si fuera algo de Instagram». Porque hay vidas que «por lo menos se merecen un interrogante: “¿Y por qué no?, ¿y por qué mi vida tiene que ser siempre de turista?».

David y Maruxa recalaron en la isla de Guam hace 18 años. Muy bonitas las playas, los paisajes idílicos; pero ellos se adentraron en el Pacífico no como los turistas a los que se refería Cobo, sino porque no se podían callar lo que habían visto y oído: que Cristo ha vencido a la muerte y que «Dios ama al pecador». Lo contaron en la catedral, al concluir el Jubileo de los Misioneros del domingo.



↑ Un grupo de misioneros de Madrid son enviados a la misión durante el Jubileo.

Tenían tres hijos pequeños y una vida de fe adquirida y madurada en el Camino Neocatecumenal. Confiando en Dios, dejándose hacer, dieron su sí. Para ellos, la misión es «bendecir al Señor en todo tiempo», vivir en familia y «ver la obra de Dios cuando dices que “Dios te ama”». Se trata de, «con una vida sencilla, de decir que Jesucristo vive». Han pasado los años y llegaron siete hijos más. No faltan las dificultades en un matrimonio que no fue fácil al comienzo, con los agobios, las noches sin dormir, los largos viajes entre isla e isla, incluso «partos sin epidural», reía Maruxa, descomplicada. Pero «tenemos una vida llena de sentido», una vida de «renuncia absoluta, pero plena y feliz». «El Señor nos ha lanzado a una aventura con Él que está siendo maravillosa».

Como la de Juan Antonio Fraile, sacerdote comboniano misionero en el

Congo, que también ofreció su testimonio en la catedral. De joven, con su vida totalmente resuelta —trabajo, novia formal, chico de parroquia— oyó en su interior una propuesta interpelante de Dios: «¿Por qué no compartes lo que has recibido?». Esto le sonó a irse a la misión y ese fue su deseo. Pero no sucedió inmediatamente y eso no lo entendió. «Dios me animó y luego me frenó». Aunque esto le contrarió, «Dios hace bien las cosas»; lo que hay que hacer es «confiar y dejarse hacer». Para Fraile, «el misionero es aquel que vive su fe allí donde Dios le va poniendo». También el que tiende puentes intercambiando experiencias entre país de origen y país de misión. Ha habido momentos duros, incluso de temer por su propia vida debido a la violencia radical. Pero todo esto «no lo cambiaría por nada, merece la pena». «Dios siempre está», concluyó.

cianos en sus residencias. No son de su familia de sangre, pero sí de su diócesis.

«Busca a Jesús en tus abuelas»

Sin proponérselo, Cabrera y los suyos ilustran la propuesta que Cobo hizo en su homilía cuando dijo a los fieles reunidos en la Almudena que «Jesús se manifiesta cada vez que amas, cada vez que rezas». Y a los más escépticos los animó a que «si quieres verlo, búscalo en tus abuelas y abuelos, en tus hijas e hijos, en quienes te rodean. Jesús está entre nosotros y no se ha alejado de nuestro lado».

Este padre atesora dos recuerdos más, también surgidos del intercambio entre niños y ancianos. El primero, una seño-

ra mayor y unos chavales disparándose con pistolas de agua en aquel caluroso sábado de mayo. «No tengo fotos porque, cuando lo vimos, preferimos guardarlo en nuestras retinas», nos explica. El segundo momento es la confidencia que una anciana hizo a otra y que él interpretó pegando la oreja. Al ver la catedral llena de niños, le dijo a su amiga: «Esto sí que es esperanza».

Ese era el objetivo que tenían los organizadores. Como nos cuenta Joaquina Casariego, voluntaria de la Delegación de Jóvenes de Madrid, las yincanas y catequesis durante la mañana querían recordar «tanto a niños como a mayores que todos somos peregrinos de esperanza».

Recogiendo el guante del Papa Francisco —quien siempre insistió en que los ancianos regalaran a los pequeños sus raíces y estos les prestaran su energía—, recalca que «la familia es donde se cultiva la esperanza a través de ingredientes como la confianza y la alegría». Una alegría que se manifestaba en los juegos que se organizaron. En uno de ellos, «por parejas, uno tenía que caminar con los ojos vendados mientras su compañero le llevaba por un recorrido sorteando obstáculos». Como premio, ganaban una pieza de un puzzle. Había cuatro en total y consistían en la silueta de unas olas, cuatro personas caminando, un ancla y una cruz. Juntas, componían el logo del Jubileo 2025.

Aquel día también se impartió formación adaptada por edades. Según Cabrera, «a los padres y mayores nos hablaron de la fe, la esperanza y la caridad a través de cuentos». Algo muy adecuado a los ojos de este padre de familia, porque «Jesús también hablaba con parábolas y, a veces, las cosas son tan complicadas que para entenderlas hace falta un relato».

Otra de las actividades más emblemáticas de aquel día fue un musical centrado en la vida de Carlo Acutis. «Este chaval de 15 años vivió una vida plena por entender que lo importante es estar muy cerca de Dios. Se refería a la Eucaristía como “la autopista al cielo”», reivindica Casariego. Preguntada por qué los veinteañeros de Madrid —que no son niños ni padres ni ancianos— se volcaron en organizar este encuentro con una guardería para los más pequeños, responde con convicción y sencillez: «Como jóvenes, tenemos la responsabilidad de transmitir las enseñanzas de la Iglesia y el valor de la comunidad y la familia». Y reivindica que «el equipo de voluntarios es otra familia tremenda con la que contagiar a los más pequeños esas ganas de servir allí por donde pasen». ●

León XIV tiene «un proyecto» para los niños

El Papa envió el pasado 28 de mayo una carta a los niños de la parroquia San Miguel Arcángel de Guadarrama. En ella les agradeció las oraciones que le hicieron llegar en vídeo al inicio de

su pontificado, que definió como un «nuevo servicio a la Iglesia de Jesús». Les propuso «un proyecto de vida maravilloso» y como deberes les encargó «que améis siempre a Jesús como

amigo», que sean «testigos de su amor», que lleven cada día «una vida cristiana más auténtica, solidaria y fraterna» y «hacer de vuestros hogares y escuelas espacios de perdón y de reconciliación».





**CARDENAL
JOSÉ COBO**
Arzobispo
de Madrid

Homilía de la Misa por el Jubileo de los misioneros diocesanos en la catedral de la Almudena. Domingo, 1 de junio

Un saludo muy especial, cariñoso y agradecido a la Delegación de Misiones, a la dirección de obras Misionales Pontificias, a las misioneras y misioneros que vais a ganar el Jubileo y a los jóvenes que vais a tener una experiencia misionera este verano. Gracias por venir a esta vuestra casa. ¡Qué inmensa alegría poder celebrar esta mañana al mismo tiempo la fiesta de la Ascensión y el Jubileo de los misioneros diocesanos! Sí. La fiesta de la Ascensión del Señor representa el capítulo último de la vida de Jesús en la tierra. Al mismo tiempo, el envío a los discípulos «hasta los confines del orbe» es la puesta en escena del primer capítulo de la Iglesia naciente.

En efecto, Lucas —el autor del Evangelio y del libro de los Hechos de los apóstoles— nos presenta, como si tuviera dos cámaras de grabación, dos planos diferentes del mismo feliz acontecimiento. Así, este texto es una bisagra entre el final del Evangelio de Lucas y el inicio de los Hechos; entre «el tiempo de Jesús», que caminó entre nosotros, y «el tiempo de la Iglesia en misión», tiempo del Espíritu Santo.

La primera lectura nos cuenta que Jesús puso a sus discípulos a caminar por el camino de Betania —el camino de la amistad y el sosiego— y, después de bendecirlos con cariño, se separó de ellos y subió, y una nube cubrió su presencia. No tenemos más detalles; tampoco los necesitamos. Sabemos que este ascenso es para quedarse, es el descenso final a nuestro mundo donde Cristo se queda velado por una nube. Solo pide que los amigos lo desvelen y enseñen a los demás la manera en la que ha querido permanecer.

Sabemos bien que el mal, el pecado y la muerte no han tenido la última palabra sobre Cristo. Él ha vencido y ahora está unido al Padre: es uno en la gloria con Él. Con la ascensión se clausura el tiempo de las apariciones y se muestra la hondura que tiene la Pascua. Jesús es ya la meta de la historia humana, el horizonte definitivo hacia el que caminamos y el regalo que colma nuestro anhelo de esperanza. «Los discípulos se volvieron a Jerusalén con gran alegría». Estaban felices porque había visto al Señor victorioso y encaminado hacia la derecha de Dios Padre. Ellos, que estaban atormentados por su cobardía ante su abandono, las torturas y la muerte injusta de Jesús, se llenan de gozo y empezarán a abandonar el miedo para lanzarse con valentía anunciar el Evangelio por todas partes, anunciando que Cristo se queda con nosotros.

Hermanos y hermanas misioneros. Vosotros y vuestras vidas nos recordáis intensamente que somos herederos de aquellos discípulos. Vuestra generosidad y valentía, vuestra pasión y entrega, nos suben la moral y espabilan la mirada de una Iglesia a veces demasiado centrada en ella misma y en sus problemas de sacristía. Portando un tesoro precioso en vasijas de barro y vuestra vida, vuestro testimonio es

➔ **Foto de familia** de todos los misioneros que acudieron a ganar el Jubileo el domingo a la catedral de la Almudena.

➔ **Los misioneros** peregrinaron desde el Templo Nacional de Santa Teresa de Jesús, en plaza de España.

➔ **Algunos de los jóvenes** que vivirán este verano una experiencia misionera.



LA VOZ DEL CARDENAL

Vuestra generosidad y valentía, pasión y entrega, nos suben la moral y espabilan la mirada de una Iglesia a veces demasiado centrada en ella misma y en sus problemas de sacristía

*Los misioneros
pregonáis con la vida
la belleza del Evangelio*

FOTOS: ARCHIMADRID / IGNACIO ARREGUI



◀ **La cruz** misionera que encabezó la peregrinación.

▼ **Los enviados** a la misión recibieron cada uno una cruz de madera.



una joya preciosa para la Iglesia. Y un modelo para aprender a ser cristianos misioneros.

Así, desde luego, lo quiere reconocer hoy la Iglesia que peregrina en Madrid. No sabéis hasta qué punto nos sentimos orgullosos de vosotros. Vuestra vida expresa como nada la Iglesia en salida de la que hablaba el Papa Francisco. Los misioneros diocesanos de Madrid, sacerdotes, miembros de la vida consagrada y contemplativa, laicos y familias misioneras pregonáis con vuestra vida la bondad y la belleza del Evangelio. Hacéis presente, real y viva, la vida nueva en Cristo con obras y palabras, y mostráis con naturalidad y austeridad de vida hasta dónde somos para el Señor y servidores de su Iglesia.

¿Sabéis? Lo que más nos interpela dentro de la Iglesia y fuera de ella, es que no os dais importancia y esa na-

turalidad tan evangélica y tan normal que lleváis como sello de la marca *Misionero, misionera de Cristo* y *su Iglesia*. No os amilanan las dificultades ni las persecuciones, ni la precariedad, ni los resultados a veces escasos de la misión. Hoy, como ayer, sois capaces de volver a la Jerusalén que toque en cada momento con gran alegría.

Y siempre sois capaces de remitir a la Iglesia, no a los pequeños grupos. Apuntáis siempre a la Iglesia, a vuestra diócesis sin apellidos y como comunidad. Esa forma de señalar y esa alegría la necesitamos hoy aquí y es la que nos dejáis al pasar por esa puerta santa, signo de Cristo, peregrinado juntos. Gracias por enseñarnos a ser Iglesia diocesana y a aprender de vuestro estilo de anunciar a Cristo. Ahora con alegría os recibe la Iglesia diocesana, con vuestro obispo, este día jubilar en

vuestra casa, que aunque estéis lejos siempre tiene vuestra luz encendida y vuestro sitio preparado. Los misioneros madrileños, extendidos por casi 90 países de todos los continentes, os habéis quedado con la mejor parte del Reino de Dios. Por eso, sin duda, como dice la carta a los Efesios, participáis del «Espíritu de sabiduría»; tenéis el corazón luminoso porque os habéis fiado de Dios y, sintiendo a Cristo como la cabeza, tenéis a la Iglesia, que hoy reza y agradece con vosotros y por vosotros, como cuerpo. No dejéis de interpelar

No os amilanan las dificultades ni las persecuciones, ni la precariedad, ni los resultados a veces escasos de la misión

con vuestra coherencia nuestra tentación a la modorra, la comodidad y la desesperanza.

No dejéis, hermanos, de aprender de los misioneros. En vuestras oraciones, en las reflexiones y en los planes de evangelización. No dejéis de dejaros interpelar por ellos y de incorporar su sabiduría a la misión que debemos desarrollar en Madrid. Tenemos necesidad de aprender de vosotros a anunciar hoy en Madrid. Todos estamos llamados a ser discípulos y misioneros, y necesitamos del ejemplo de vuestro celo apostólico, de vuestra pasión evangelizadora y de vuestro estilo eclesial. Sabemos que no surgen del voluntarismo ni de vuestras cualidades personales sino, sobre todo, de la gracia del Espíritu que obra en vosotros. Por vosotros se nos pone delante de esta Iglesia diocesana.

«Se les presentó después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, y, apareciéndose durante cuarenta días, les habló del reino de Dios». Vosotros, amigos misioneros, sois esos testigos y prolongadores de esta hermosa historia que relata Lucas a doble imagen con tanta ilusión.

En esta mañana habéis venido también quienes vais a recibir el envío de la diócesis y de su obispo a la misión: los jóvenes que este verano vais a vivir una experiencia misionera en diferentes partes del mundo. Jesús se despidió de sus amigos bendiciéndoles. Vosotros también vais a ser bendecidos y enviados. Bendecir es haceros instrumentos de la bendición de Dios. Dejaos interpelar por lo que veáis en vuestra experiencia misionera. Allí os espera el Resucitado, detrás de cada nube, de cada situación... No os lo quedéis para vosotros. Lo que aprendáis, devolvednoslo a toda la Iglesia de Madrid, que es la que os envía. No son unos días de experiencias sino de siembra para vuestro corazón, vuestras comunidades y para nuestra Iglesia diocesana.

Ojalá vuestro testimonio sea un semillero de futuras vocaciones para la misión *ad gentes*. No olvidemos que una Iglesia que no misiona es una Iglesia autorreferencial y sin alma; una Iglesia que no vive con pasión el anuncio del Evangelio no resulta creíble: aún peor, no es la Iglesia de Jesús, sino de sí misma. El día de la Ascensión, con la experiencia a flor de piel del Señor resucitado, sus amigos saldrán por todo el mundo predicando, perdonando en su nombre, haciendo a todos partícipes de su salvación y de un modo nuevo de vivir, que es un auténtico regalo para la humanidad entera. Él ha descendido a lo más profundo de la humanidad y allí nos espera. Solo necesita amigos que lo descubran detrás de cada nube y lo muestren a sus hermanos. Así se construye la única Iglesia en una misión única y compartida. Jesús y su victoria dan sentido a nuestra vida y a nuestra muerte. Él nos conduce con mano firme por caminos de solidaridad con los más pobres y, al mismo tiempo, nos regala una impagable cercanía íntima y gozosa con nuestros Dios.

Somos peregrinos de esperanza. Hace un año, un día como hoy, se proclamaba la bula convocando el Jubileo de la Esperanza. Feliz jubileo de esperanza. Feliz misión. ●

ENTREVISTA / Esta catedrática en la Universidad Politécnica de Madrid reivindica que «la juventud tiene vocación de universalidad». Se reunió con el cardenal Cobo junto a más profesores

Teresa Leo Mena

«Que la gente sea más fría en la pública es un estereotipo»

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

¿Es más difícil impulsar la pastoral universitaria en una universidad pública que en una privada con ideario explícitamente católico? ¿Son sus alumnos menos receptivos?

—Que la gente sea más fría en las universidades públicas es un estereotipo. Yo creo que más bien depende de cada carrera. Y en las carreras técnicas la respuesta es muy buena. En la Escuela de Navales de la Politécnica, comparada con carreras más humanísticas en otros centros, el clima es mucho mejor. No entiendo a qué se debe, pero es así.

¿Hay movimiento normalmente en la capilla?

—En Navales, la capilla y las actividades pastorales están teniendo una acogida muy buena. Hay Eucaristía tres veces a la semana y los miércoles tenemos adoración eucarística hasta las 12:30 horas. Entre los propios alumnos se organizan para no dejar solo al Santísimo. Y, como la capilla está en el recibidor y no está de adorno, durante todo el día entran estudiantes a saludar, rezar o estar un rato tranquilamente. También de Aeronáuticas. De hecho, en esa otra escuela tienen la asociación Nuestra Señora de Loreto, que es muy activa.

¿Por qué no tiene capilla propia la Escuela de Aeronáutica?

—En su momento la dirección de entonces consideró que era una institución laica y no se podía dar preferencia a la religión católica. Al aula que era la capilla primero se le dio un doble uso, luego se utilizó como sala para conferencias reducidas y al final se terminó cerrando.

¿Qué actividades pastorales organizan en Navales?

—Fernando del Castillo, [que es el delegado de Pastoral Universitaria de la archidiócesis de Madrid, N. d. R.] es nuestro capellán y hay un grupo con mucha inquietud. Los estudiantes hacen convivencias y marchas. Ahora, en mayo, acaban de organizar un rosario y una procesión en el día la Virgen de Fátima. Entre nosotros tenemos relación con los equipos directivos de otros centros y con el rectorado para participar, por ejemplo, en Volunfair, que es una feria de voluntariado en la que nos incluimos.

¿Y en qué se debe traslucir que usted forma parte de la pastoral?

—Participo y ayudo en lo que puedo. Más bien disfruto de ella. Mi presencia es testimonial y todo el mundo sabe que entro y salgo de la capilla y soy creyente. No hago mucha más aportación que mi presencia y, si puedo, echar una mano.

Tuvo el martes de la semana pasada un encuentro, junto a otros profesos-

«La universidad tiene la misión principal de que seamos libres para pensar y expresarnos buscando la verdad»

«La presión en esta sociedad es que tengas tu trabajito, ganes tu dinero y no te compliques la vida»

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID



↑ En la Facultad de Navales.

res, con el cardenal José Cobo. ¿En qué consistió?

—El cardenal tuvo una intervención y después hubo unas preguntas y un coloquio. Esta es la vez que más me ha gustado este encuentro, ya tengo algunos años y he ido a bastantes. Subíamos profesores de diferentes universidades públicas y privadas de tres en tres para plantearle una cuestión y él nos respondía en conjunto. Éramos profesores que tenemos relación entre nosotros y nos dijo algo que me pareció importante. Realmente la universidad tiene la misión principal de que seamos libres para pensar y expresarnos en esa búsqueda de la verdad que ahora está tan en entredicho. Si no es allí, ¿dónde?

¿Cómo recomendó llegar a la verdad si esta está tan en tela de juicio?

—No se trata de imponer, eso lo manifestó con mucha claridad y es bastante valioso, sino de establecer siempre diálogo con los que no son como tú. Ni convencer ni obligar; poder relacionar con otras personas. La universidad tiene esa característica especial. Y, si allí no se permite el libre pensamiento ni la libre expresión, ¿dónde se va a poder? Para mí es un planteamiento muy ambicioso, idealista y muy sugerente, pero va contracorriente.

Entonces, la universidad no es una mera academia.

—En la universidad estás para aprender a pensar, a tener espíritu crítico y a no admitir recetas. En una academia te preparan con receta para un examen, pero no para saber razonar y pensar. Es un privilegio al que estamos renunciando por las presiones tan grandes de conseguir resultados a las que estamos sometidos. A veces, se ve la universidad como una inversión, como un negocio. Y, si el nivel de tus alumnos no es el que debe, te lleva a rebajar las expectativas.

¿Percibe eso en los más jóvenes?

—Siempre hay alumnos que destacan y que son especiales. Pero la presión que hay en esta sociedad es que tengas tu trabajito, te ganes tu dinero y no te compliques la vida. Si te sirve para apretar un botón, el título vale.

Las aspiraciones de la juventud están muy reducidas; no porque ellos sean diferentes de cómo éramos, sino por la presión externa que se nos plantea. Esa también era una observación del cardenal: estamos perdiendo un potencial y quedándonos con un nivel muy bajo cuando la juventud tiene vocación de universalidad y aspiraciones. Solo es cuestión de despertarlas.

Usted hizo una pregunta al cardenal. ¿Qué le dijo y qué respondió él?

—Con motivo del Jubileo de este año, dedicado a la esperanza, le pregunté cuál es la función propia del profesor católico en la universidad. ¿Qué nos está pidiendo? Insistía mucho en el diálogo en la comunidad, en no vivir a título individual tu fe y en transmitir la fe. La clave para poder comunicar es transmitir esperanza y él nos encargaba que fuéramos transmisores a nuestros alumnos en el entorno en que estábamos. ●



Archidiócesis
de Madrid

Secretariado de Apostolado Seglar

CON LA FUERZA DEL ESPÍRITU, CONTAGIEMOS ESPERANZA

7 de junio de 2025



Jubileo de los Movimientos, Asociaciones y Nuevas Comunidades

Más información: <https://aseglar.archimadrid.es>

Teléfono: 686 44 50 96

Correo electrónico: apostoladoseglar@archidiocesis.madrid



La monja que da nombre a este templo sigue haciendo milagros

Beata María Ana de Jesús atiende a muchos migrantes que han vivido situaciones de violencia. El colegio parroquial ayuda a las familias «desde la perspectiva cristiana»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

De Madrid al cielo. Esta frase ha pasado ya a la historia y a la idiosincrasia de la capital, pero pocos saben que se atribuye al alimón tanto a Lope de Vega y como a la beata María Ana de Jesús, la religiosa mercedaria que da nombre a una de las parroquias emblemáticas del distrito de Arganzuela. Copatrona de Madrid, fue «una santa muy cercana a la gente, sobre todo a los pobres, para los que mendigaba entre la realeza y la nobleza de su tiempo. La gente de Madrid la quería mucho», asegura Juan Carlos Vera, el párroco del templo.

Los días 17 de cada mes —nació y murió en ese día de distintos meses— en esta iglesia se puede venerar la reliquia que conserva de ella. Entre quienes acuden, «hay muchos que obtienen favores, algunos muy grandes», dice Vera. Por ejemplo, una niña curada de un cáncer cuyo caso llegó a estar en estudio en Roma para la canonización de la beata; otra chica diagnosticada de una encefalopatía autoinmune de mal pronóstico que se curó; o un hombre con un infarto grave que rezando con una estampa de

la beata se recuperó sin secuelas. «Tiene fama de milagrera y son muchos los que vienen a pedir gracias», cuenta el párroco.

El perfil sociológico de la zona ha cambiado mucho desde sus inicios. Hoy, más del 20 % de los 18.000 habitantes que viven en el entorno parroquial son inmigrantes, «a veces en situaciones muy humildes, viviendo familias en una sola habitación» y condiciones similares. «Quizá sean más, porque no todos están censados». La mayoría de ellos procede de países como Colombia, Venezuela o El Salvador, «muchas veces con vidas muy duras y de mucha violencia».

Algo muy característico de esta comunidad es el colegio que tiene asocia-

do, del que el párroco es el director titular. Empezó a funcionar antes incluso que el templo actual, pues los orígenes de la parroquia se remontan a un local que servía para todo: lugar de encuentro para los mayores, aula para enseñar a niños a leer y escribir, y hasta dispensario de medicamentos para los vecinos del barrio. Pronto se adquirió un solar que fue el inicio del colegio actual, en cuya capilla se celebraban, además de la Misa, bautizos y bodas. «Tenemos un trabajo desde la perspectiva cristiana y de cuidar la familia. Es un centro de una sola línea, algo muy sencillo. Pero se está haciendo una gran labor», señala el sacerdote.

Aparte de la solicitud por el colegio, en la comunidad «lo primero es la oración, porque es el pulmón de la acción pastoral». Así, además de la Eucaristía, confesiones y otros sacramentos, hay laudes y vísperas en el templo, abiertos a todo el mundo. Además, hay exposición del

Santísimo los jueves, un retiro espiritual cada mes y dos tandas de ejercicios espirituales al año. Las madres tienen su grupo de Mothers Prayers y los hombres pueden formar parte de los Hijos de San José. Todo ello se completa con la meditación semanal de la Palabra que envía Vera por WhatsApp.

Otra de las particularidades de la parroquia es que es sede de un centro de escucha para personas que viven el duelo por alguna pérdida vital. Acoge también una comida comunitaria al mes, «a la que a veces se suman los pobres de la plaza». Por la realidad que rodea al templo, el acompañamiento de Cáritas se centra, sobre todo, en orientar a los que llaman a su puerta en la búsqueda de alimentos y trabajo, regularización de papeles o alquiler de vivienda. «En la medida de lo posible, los ayudamos en lo que podemos y en lo que más les conviene», concluye el párroco. ●

BEATA MARÍA ANA DE JESÚS



↑ **En el patio** del colegio se escuchan acentos de muchos países.

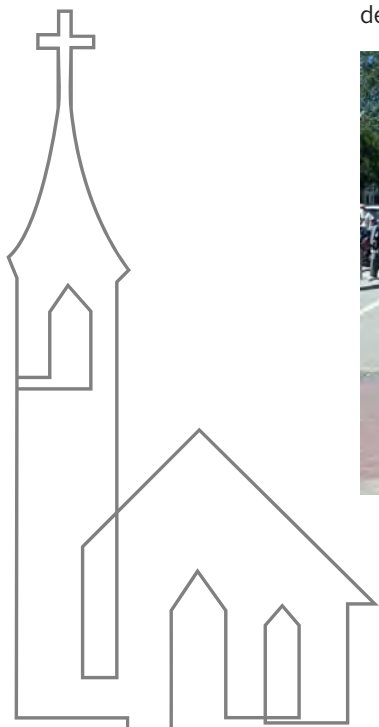
↓ **La parroquia** ha celebrado el cuarto centenario de su patrona.



→ **Fachada** del templo. Su arquitecto, Joaquín Núñez, también levantó el de Santa Rita.



La casa de todos



[DES] VELANDO EL ABUSO



Anónimo

Hablo como mujer, española, que vive su consagración en la misma institución de vida consagrada femenina en la que profesé hace más de 25 años. Todo aquello que viví hoy se llama abuso de poder espiritual.

Con la distancia que da el tiempo y el proceso de recuperación personal que vivo, puedo atreverme a romper mi silencio, aunque sea de forma anónima, para recuperar la voz, salir del aislamiento y desear que se deshagan nudos de injusticia institucional. Sé que la verdad nos hace libres.

Han pasado más de 20 años de lo vivido. En aquel momento, no lo sa-

bía nombrar. Sí sabía que vivir en ese entorno tóxico me hacía daño. Estuve viviendo, sin darme cuenta, una situación de manipulación, con maniobras perversas, normalizadas en la vida cotidiana y llevadas a cabo por una persona con un cargo importante de autoridad. Esa situación de que fuera una persona con un cargo otorgado por la institución quien llevara a cabo sutilmente acciones manipuladoras para conseguir fines personales creó en mí, en cierto modo, el acostumbrarme a vivir en una situación de confusión.

Una mañana salió de la capilla diciéndome: «El Espíritu Santo me ha dicho...» (era un plan personal que ella deseaba). Yo le dije, perpleja, algo que no le gustó. Su respuesta fue: «¿Es que estás en contra del Espíritu Santo?». Permanecer cinco años respirando

ese entorno tóxico me hizo enfermar. Yo no sabía qué estaba pasando, pero mi cuerpo se dio cuenta antes que yo. El cuerpo no miente. Mi cuerpo sabía que vivir bajo la experiencia de manipulaciones diarias, ya normalizadas, no era saludable. Hoy honro mi cuerpo, que me dio las señales para decir que algo no iba bien. Señales que me decían, una y otra vez, «sal de ahí»; señales que se tergiversaron por personas de mi institución, para etiquetarme de enferma o de tener una salud débil, para justificar mi salida de aquel contexto. Eran señales que no se quisieron tener en cuenta para analizar las causas del problema estructural, del abuso. Con el tiempo he tenido claridad para ver que aquellas manipulaciones se tejían con el apoyo de otras personas que hoy llamo encubridoras. Mi final de aquel destino terminó con la decisión de poner distancia por mi parte y salir de aquel lugar.

Me duele la madeja del encubrimiento que sigue creciendo y tapando evidencias antiguas y nuevas. También me molesta la posición de privilegio, que hace intocables a algunas personas que tienen información de lo que pasó y que siguen moviendo hilos para desviar el foco de atención, evitando confrontaciones por miedo a la verdad. Hace tres años tomé la decisión de nombrar y compartir lo vivido con dos personas en cargos de responsabilidad en la institución. Escucharme, me escucharon, pero quedaron congeladas, sin palabras, como quien no está preparado para afrontar que en nuestra institución también se dan los abusos de poder espiritual. Primero un silencio raro, después preguntas pidiendo ejemplos, como si mi experiencia se cuestionase o se llevase únicamente al campo de lo subjetivo, como si el problema fuese yo. No noté indicio alguno de revisión, de recabar información complementaria, de averiguar hasta dónde mis palabras hablaban de mí o de un hecho que pedía intervención institucional desde la responsabilidad de cuerpo colectivo que somos.

Tristemente, a día de hoy no se ha tomado ninguna medida al respecto de forma institucional. E incluso tengo la sensación de que se mira para otro lado. Eso aún me enfada. Sigo sanando mi proceso, apoyándome en personas, recursos, entre otros Repara, a quien agradezco estar de mi lado, haberme dado acogida, espacio seguro y posibilidad de compartir y poner palabra a lo vivido. Me costó darme cuenta de que me habían dañado. Me costó salir del silencio y atreverme a nombrar. Me costó dejarme acompañar y volver a confiar en mí misma. Me costó renacer, apostar por una nueva etapa para mí en la institución. He luchado mucho conmigo misma, debatiéndome entre dar credibilidad a mi voz para visibilizar la experiencia vivida, o callar, acatando el silencio pedido. Ante este debate interior escucho la voz de mi cuerpo, que me dice: «Es tiempo de hablar, de decir la verdad». ●



PROYECTO REPARA

Tiempo de hablar

Estuve viviendo una situación de manipulación, con maniobras perversas llevadas a cabo por una persona con un cargo de autoridad

Tristemente, no se ha tomado ninguna medida al respecto de forma institucional. Incluso tengo la sensación de que se mira para otro lado

Agenda

6 VIERNES

20:30 Horas. Vigilia de jóvenes. El cardenal Cobo preside una nueva edición de Velad y Orad en la catedral de la Almudena, en esta ocasión de forma especial porque se enviará a los jóvenes al Jubileo de Roma.

11:00 horas. Jubileo. El Seminario Conciliar de Madrid acoge el Jubileo de los Movimientos, Asociaciones y Nuevas Comunidades, que culminará a las 19:00 horas en la catedral de la Almudena con una Eucaristía presidida por el cardenal José Cobo, arzobispo de Madrid.

20:00 horas. Vigilia. La catedral de la Almudena acoge la Vigilia de Pentecostés, presidida por el cardenal José Cobo, a la que están invitados todos los que han celebrado el Jubileo de los Movimientos. Será la preparación al Domingo de Pentecostés, con Misa solemne presidida por el cardenal Cobo.

7 SÁBADO

19:00 horas. Diáconos permanentes. El diaconado permanente de Madrid celebra a san Efrén, su patrón, con una Eucaristía en el Centro Juvenil Santa María de la Cabeza (Ronda de Segovia, 1). Arranca así su semana diaconal, que culminará el día 14 con las ordenaciones de tres diáconos permanentes en la catedral de la Almudena.

20:00 horas. Inteligencia artificial. La Fundación Crónica Blanca organiza el webinar *A un mes de la elección de León XIV: La Iglesia ante la revolución de la IA*. Las intervenciones estarán moderadas por Esteban Pittaro, de la Facultad de Comunicación de la Universidad Austral de Buenos Aires, y versarán, entre otros, sobre las primeras ideas del Papa acerca de la comunicación y el primer cónclave en la era de las redes.

9 LUNES

10:30 horas. Exposición. Último día para visitar la exposición *Rostros y retos del mundo del trabajo* en la sede de Hermandades del Trabajo-Centro de Madrid (Raimundo Lulio, 3).

18:00 horas. Jerusalén. Segunda sesión del curso *Arqueología de la devoción. La ciudad santa de Jerusalén*, en la Universidad San Dámaso, sobre la Jerusalén de Jesús de Nazaret.

10 MARTES

El dolor de los agentes que salvaron a casi todos los migrantes del cayuco hundido en El Hierro se suma al de la Iglesia. «No nos gustaría que estas muertes quedaran en un dato», subraya el delegado de Misiones

Se jugaron la vida por los naufragos, pero se preguntan si fue suficiente

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Javier Iglesias es propietario del bar Mar de las Calmas, en primera línea de playa en la isla de El Hierro. Vive «justo enfrente de donde ocurrió el accidente» en el que tres niñas y cuatro mujeres perdieron la vida el 28 de mayo, cuando una patera con 150 personas a bordo volcó a tan solo a unos metros del muelle. «Seremos noticia hoy y mañana, pero luego dejaremos de serlo», lamenta. En su pueblo, La Restinga, «estamos acostumbrados a la llegada de cayucos casi a diario. Hace unos meses hubo otro naufragio muy cerquita pero, como no vimos las caras de quienes lo sufrieron, entonces no lo sentimos igual». Nada más escuchar los gritos desde su domicilio a las 9:30 horas de aquella mañana, acudió a toda prisa al embarcadero porque «todas las manos son pocas». Angustiadados tras cinco días de viaje, los migrantes se habían agitado al intentar trasladarse a la barcaza de Salvamento Marítimo que los recogía. Su precaria embarcación se volteó y se produjo una «situación de pánico» en la que unos cuerpos se amontonaron sobre otros. «Los policías y el personal de Salvamento Marítimo no dudaron en saltar cuando vieron que había niños ahogándose», narra Iglesias. Fruto de sus reflejos y su valentía, salvaron a la mayoría, pero fue imposible lograrlo con todos.

«Estamos muy cansados y nadie quiere hablar, hay un dolor muy grande en la isla y les supondría revivir las cosas», nos confía Darwin Rivas. Es sacerdote en la isla del Hierro y voluntario en la ONG Corazón Naranja, que estuvo acompañando a los supervivientes los primeros días. Por respeto al duelo de estos policías que se jugaron la vida, prefiere no ponernos en contacto con ellos. Sí revela que «estos días he estado

hablando con alguno y lo están pasando mal».

Con los datos en la mano, a todas luces «han hecho bastante, porque han salvado a otras personas»; pero en el fondo de sus corazones, pese a la proeza, «siguen preguntándose si podrían haber hecho más». Como si hubiera sido poco. «Son seres humanos que tienen hijos y, si ven morir a una mujer o un niño, se quedan tocados», confiesa el párroco de San Andrés. Haciendo de tripas corazón, considera que «hay que seguir adelante y ayudar a que el mundo continúe»; pero reconoce que «para los que vivimos en esta isla tan pequeña, cuando se rompe el equilibrio, recomponerlo exige un tiempo». «Ha sido traumático», sentencia.

El sacrificio de las madres

Según Pepe Hernández, presidente de la Fundación Canaria Buen Samaritano —que no guarda relación con la entidad homónima afincada en Madrid—, el perfil de las personas que no lograron llegar a la orilla muestra cómo «para una madre lo más importante es salvar a su hijo». Lo que llevó a que, buscando primero sacar a sus pequeños del agua, no se dieran a sí mismas la prioridad que sí se concedieron otros supervivientes. La entidad que preside cuenta con 140 plazas para migrantes no acompañados que, nada más alcanzar la mayoría de edad, son dejados de lado por la Administración. El suyo supondrá uno de los recursos por los que pasarán los tripulantes más jóvenes de esta patera cuando abandonen los centros de menores de Tenerife. A esta isla han sido trasladados, a las 72 horas del naufragio, la mayoría de migrantes. Los adultos y las familias completas, tras pasar por el Centros de Atención Temporal de Extranjeros que gestiona Acem, serán trasladados a la Península.

EFE/ GELMERT FINOL



EUROPA PRESS

↑ **Entierro** de los migrantes en el cementerio de Valverde, en la isla de El Hierro.

Aquellos con 18 años recién cumplidos que pasen por alguno de los recursos residenciales de la Fundación Canaria Buen Samaritano recibirán «acompañamiento para hacer sus papeles, alimentación y talleres». El objetivo es «darles formación hasta que se puedan independizar» con un oficio que les permita integrarse por completo en la sociedad española. Durante su estancia en este recurso, podrán contar a Hernández y a sus compañeros las heridas que arrastran, como las muertes de otros parientes en su periplo migratorio a España, o historias duras como la de «unos chicos cuyos hermanos aparecieron en una patera a la deriva en República Dominicana porque, cuando no logran parar en El Hierro, el océano los lleva hasta América».



↑ **Policía Nacional** y Salvamento Marítimo intentan salvar la vida a los migrantes en La Restinga.

Por su parte, tras participar en el entierro de los siete fallecidos en los cementerios de El Pinar, La Frontera y Valverde —todos en El Hierro—, la Mesa de Migraciones de la diócesis de Tenerife ha convocado un Círculo de Silencio el próximo 7 de junio. «Queremos hacer este gesto de sensibilización para que este tema no pase desapercibido ante el ciudadano. No nos gustaría que estas muertes se quedaran solo en un dato más», señala Jesús Alberto González, su delegado de Migraciones. «Esto tiene que hacernos pensar a la ciudadanía y a los Gobiernos qué hacemos para que estas personas lleguen en estas condiciones y reivindicar vías seguras de acceso para que no tengan que morir en el intento de migrar», zanja. ●

«El cristianismo no se entiende sin la hospitalidad»

FOTOS: FUNDACIÓN PABLO VI

«Era necesaria esta teología de la movilidad humana» para tener una base desde la que pasar a la acción, aseguró el cardenal Cobo sobre el nuevo libro de José Manuel Aparicio

C. S. A.
Madrid

La Fundación Pablo VI, en Madrid, acogió el pasado lunes la presentación del libro *Teología de la movilidad humana. De la hospitalidad al derecho a no tener que migrar* (BAC), del investigador del Instituto de Migraciones de la Universidad Pontificia Comillas José Manuel Aparicio.

El cardenal Cobo, arzobispo de Madrid, presente en el acto, aseguró que «había una necesidad de esta teología de la movilidad humana». Este volumen analiza cómo desde los padres de la Iglesia se habla de migraciones, «un eje que quizá no habíamos visto, y resulta que tenemos una reflexión armonizada de siglos al respecto». Con este conocimiento, también a través de los Papas, que ofrece Aparicio en el volumen, «los cristianos y la tradición podemos aportar qué es lo que necesitamos en nuestro tiempo. Y podemos dialogar con la política, con la economía, pero quizá necesitábamos saber desde dónde. Por eso agradezco esta teología, que ahora hay que empezar a desarrollar desde donde estamos». Este libro «propone dicho diálogo y nos da instrumentos; y, además, nos da una clave de lectura para decirnos qué tipo de humanidad queremos construir; porque, si no, nos la construyen».

Del autor, también responsable de laicos en la archidiócesis madrileña, destacó que su conocimiento de esta teología «es comprometida», porque «no se ha sentado en el despacho, sino que está en una parroquia y conoce el fenómeno migratorio desde Ceuta hasta Madrid. No habla de los migrantes, sino de llevarnos al rostro concreto de cada persona». Esto, añadió, tiene concreciones pastorales. El cardenal invitó a los presentes a «hacerlo desde la misma oración, el motor que nos lleva a anunciar el Evangelio», y a que «nuestras iglesias sean un espacio de diálogo y encuentro». Los cristianos «queremos aportar nuestra tradición y reflexión actual para construir una antropología que todavía está modelándose».

El director general de la Fundación Pablo VI, Jesús Avezuela, durante el coloquio previo en modo pregunta y respuesta, matizó en conversación



↑ **Aparicio**, Avezuela y Martínez, SJ, durante la presentación del libro en la Fundación Pablo VI.

← **El cardenal Cobo** durante su intervención.

para que se den cuenta de lo bueno que hay en acoger a los diferentes y no en sembrarles el odio». Pero el peligro está en el pensamiento, continuó Martínez, de «cómo no voy a atender primero a mis conciudadanos». Eso es «llevar a la gente por caminos que nos envenenan el alma».

¿Hay un criterio único de la Iglesia sobre migraciones o hay dicotomías?, fue otra de las cuestiones planteadas. «Hay una discusión ética, política, sobre cómo gestionar la interculturalidad. Pero luego tenemos que ver qué significado tienen las migraciones en nuestra identidad católica y forma de comprender a Dios. Y gestionamos a veces solo la parte ética», sostuvo Aparicio. Pero el Dios cristiano «se ha revelado en la historia y a través de las migraciones. Es decir, somos hijos y dialogantes con las migraciones», constató. «Los cristianos nos asociamos con ir a Misa, con el ámbito caritativo, pero hemos perdido el vínculo de que no se entiende el cristianismo sin la hospitalidad».

Julio Martínez, por su parte, recaló que «el mundo rico no debe ser consciente solo de sus fronteras, sino proponer para que otros pueblos puedan desarrollarse». En esto «no somos tan inconscientes como para decir que los países no tienen derecho a regular sus flujos. Esto no significa abrir fronteras y que entre quien quiera, hay una soberanía nacional. Pero ese derecho ejercido de forma egoísta, autorreferencial o cerrada no se comparte con la doctrina social de la Iglesia». Martínez ha sostenido que «los flujos no los puede regular cada país por separado». Es conveniente que «Europa se dé cuenta de que tiene que tomar el futuro en sus manos». ●

con el autor, José Manuel Aparicio, que, en la era de la globalización, «que ha facilitado la movilidad», nos movemos «por ocio, por experiencias, pero también hay una movilidad forzada». Aparicio explicó que la movilidad humana, que ya la abordó Pablo VI, contiene «muchas experiencias, no solo la migratoria». Hay movimientos internos, dentro de un país, por ejemplo. Pero migrante «es todo aquel que vive un desarraigo».

Julio Martínez, SJ, catedrático de Teología Moral en la Universidad Pontificia Comillas, otro de los participantes en la presentación del libro, respondió a Avezuela ante la cuestión de si la Iglesia tiene «la tesis de una acogida buenista de la migración», porque «también hay inseguridad, incertidumbre, miedos. Y hay quien quiere que se le acompañe aquí». Martínez recaló que «no queremos ser buenistas en el sentido de no pisar tierra, pero sí queremos ser buenos». En el migrante «está Cristo». Seguir el mandato de Jesús es «estar abierto en su necesidad». El discurso del buenismo, aseguró, «está generado por personas que quieren dividir y apelan a las pasiones más bajas». *Fratelli tutti* pide que «formemos a los jóvenes

60 años de generosidad con los cristianos perseguidos

JOSEPH FIDELIS

Ayuda a la Iglesia Necesitada cumple seis décadas en nuestro país. Sus benefactores han pasado de asistir a los creyentes tras el telón de acero a sanar heridas y reconstruir casas en todo el mundo

María Martínez López
Madrid

«Gracias por ser esperanza para la Iglesia que sufre»: es el mensaje de Ayuda a la Iglesia Necesitada (ACN) España en su 60 aniversario. Seis décadas que han demostrado que «sobran» motivos para socorrer a los cristianos perseguidos.

Los inicios

Cuando las autoridades eclesiásticas de España aceptaron que la obra llamada entonces (de 1947 a 1969) Ayuda a los Sacerdotes del Este se implantara en nuestro país, se le encomendó al mercedario Alfonso López Quintás —ahora presidente de honor—, que había sido traductor de la delegación que lo había impulsado. Con muy pocos recursos, la difundía en parroquias, recopilaba datos de personas interesadas, enviaba donativos a la sede central y traducía folletos y boletines.

No fue fácil, pues los fieles no tenían conciencia de la persecución tras el telón de acero, su primer ámbito de trabajo. Buscando el diálogo con los regímenes comunistas, la Santa Sede no la abordaba abiertamente, explica López Quintás. Pero apoyaba discretamente a la entidad que buscaba aliviar este sufrimiento. Relata, por ejemplo, cómo «para mandar libros religiosos a Rusia se escondían en paquetes de ropa y medicinas. Una vez, agentes de la aduana dijeron: “Sabemos que los metéis. Lo toleramos porque el resto nos interesa”».

A Hispanoamérica

ACN aterrizó en España en un momento en que su misión se estaba ampliando para abarcar también a Hispanoamérica, siguiendo un sueño de Juan XXIII y las peticiones de obispos locales. «Aún no somos Iglesia perseguida, pero si no se actúa lo seremos pronto», escribió uno, aludiendo a las injusticias que herían al continente y que podían ser caldo de cultivo de sangrientas revoluciones. Por eso, en un inicio se apostó por programas sociales, como clases por radio en Brasil o casas prefabricadas en Chile.



ACN ESPAÑA

RONY SALIM



← **Janada** (izda.) con otra víctima. ACN ayudó al padre Fidelis a conseguir fondos de Manos Unidas para ayudar a 100 mujeres.

↖ **Camión** capilla para llevar ayuda y la Eucaristía a lugares sin iglesias en los primeros años.

↓ **El padre Salim** espera poder reinaugurar su iglesia de Mar Yakub en dos meses.

España jugó su papel. Aunque las peticiones se hacían a la central de la institución, «a veces nos llegaban a nuestro país» por el idioma común o a través de misioneros. Entonces, se trasladaban a la sede internacional, situada primero en Bélgica y luego en Alemania, y «a veces respondían que las cubriéramos nosotros», recuerda López Quintás. «Los misioneros nos decían que si se embarcaban en algún proyecto, era por la tranquilidad de contar con nosotros».

Tras las catacumbas

«Cuando Mijaíl Gorbachov abrió Rusia al mundo, toda la obra envió ayudas enormes» para esa Iglesia ya libre pero sin medios, relata el presidente de honor. Recuerda cuando «el padre Werenfried van Straaten, el fundador, me contó que iba a proponer enviar tres millones de dólares», cuando «nunca se había llega-

do a uno». De hecho, fueron 3,5 en 1988. En 1994, 30. También se destinaron a proyectos para la Iglesia ortodoxa rusa, como los barcos capilla «para que sus sacerdotes pudieran viajar por los ríos del país celebrando la Eucaristía y distribuyendo millones de libros religiosos». Asimismo, se apostó por la formación de sacerdotes en los países del bloque. «Era una ocasión única».

Grandes campañas

Entre el año 2000 y 2014, ACN estuvo inmersa en un proceso de adaptación, consolidación y expansión, incluida su declaración como fundación pontificia en 2011. Ayudó en la India tras la oleada de violencia anticristiana de 2008, en la respuesta al terremoto de Haití (2010) y envió ayuda humanitaria a Siria tras el estallido de la guerra en 2011.

La irrupción del Daesh en Irak en 2014 fue el pistoletazo de salida de uno de los mayores esfuerzos de la fundación pontificia a nivel global. Desde entonces, no solo ha enviado 56,5 millones de euros —destinados en los primeros años a ayudar a 95.000 desplazados y luego a favorecer su regreso y a la pastoral— sino que impulsó y colaboró con el Comité de Reconstrucción de Nínive para recaudar

más de 200 millones de euros y reparar 8.000 casas. ACN comprometió 21 millones, de los que dos salieron de España. «Trabajaron mucho para que pudiéramos quedarnos en Irak», subraya Rony Salim, sacerdote sirocatólico en Qaraqosh. A esta localidad han vuelto 27.000 cristianos de los 55.000 que había. «Ahora me están ayudando a reconstruir una de las iglesias más antiguas, la de Mar Yakub». Se reinaugurará en dos meses.

Junto a estas grandes campañas, que se han repetido a favor de Siria o de Ucrania, ACN España no ha dejado de recordar realidades como la de los cristianos víctimas de los islamistas de Boko Haram en Nigeria, país al que dedicó campañas en 2017 y 2023. Uno de los proyectos más queridos allí es el Centro de Atención al Trauma puesto en marcha por el sacerdote Joseph Fidelis y que en su sede de Maiduguri y con presencia en 30 comunidades del norte ya ha ayudado a más de 5.000 personas que han sufrido «violencia, tortura» y a veces «años de cautiverio», relata Fidelis. «No habría sido posible sin ACN», asegura. Pone como ejemplo a Janada Markus, que en 2023 dio testimonio en nuestro país de cómo este centro la había permitido superar cuatro ataques de Boko Haram y, ahora, trabaja con él. ●

«Trabajaron mucho para que los cristianos pudiéramos quedarnos en Irak», agradece Salim



VELAD Y

ENCUENTRO DE LOS JÓVENES CON EL CARDENAL
ESPECIAL ENVÍO AL JUBILEO EN ROMA

ORAD

06.06.25 | 20:30H

CATEDRAL DE LA ALMUDENA



→ Niños de
Zimbabue, cuya
falta de futuro
lamenta Espila.



CNS

Cáritas insiste en que se cancele la deuda externa

La entidad está movilizándose para que la próxima Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo, en Sevilla, aborde la crisis de los países ahogados por préstamos

Javier Martínez-Brocal
Corresponsal en el Vaticano

Durante el Jubileo del año 2000 muchos Gobiernos y acreedores privados cancelaron la deuda a países en vías de desarrollo que no podían pagarla. Han pasado 25 años y buena parte de ellos vuelven a encontrarse en la misma situación. Según Cáritas Internationalis, el problema es que el mecanismo que regula la deuda pública de estos países impide que salgan de la pobreza y favorece los préstamos abusivos. Por eso, pide aprovechar el Jubileo 2025 para reformar el proceso.

Se trata de un «círculo vicioso» que mantiene a miles de millones de per-

sonas en la miseria, pues los Gobiernos deben pagar intereses con dinero que podrían haber invertido en sanidad, educación, infraestructuras o estrategia industrial. «Si una madre no puede acceder a atención prenatal porque su Gobierno ha recortado el gasto en atención médica para pagar la deuda; si los niños son enviados de vuelta a casa desde su escuela porque los maestros no reciben sus salarios y si las comunidades no pueden reconstruir edificios y calles después de desastres [naturales] porque los recursos se desvían a acreedores extranjeros, debemos reconocer que no solo ha habido un grave fracaso económico, sino también uno moral», denunciaba el arzobispo Gabriele Caccia, observador permanente de la Santa Sede ante las Naciones Unidas durante un foro mundial convocado por Cáritas la pasada semana para dar a conocer el impacto de esta crisis en la vida de millones de personas.

En Zimbabue, lamenta la secretaria ejecutiva de Cáritas África, Lucy Espila, «nuestros niños quieren ser médicos, maestros, abogados», pero no hay ninguna perspectiva de futuro para ellos en lo educativo. Denuncia además que «la mayoría de estas deudas se contrajeron

bajo condiciones desleales». También Aisling Foley, coordinadora de Cáritas Ciudad del Cabo, en Sudáfrica, afirma que «la deuda es como una losa sobre el cuello del país, que padecen los más necesitados. Para afrontarla se recorta el gasto en servicios esenciales» como «esa interrupción de agua y electricidad» que «perjudica a los hogares, a las pequeñas empresas, a los hospitales y a las escuelas». «No es solo una cuestión económica, sino un sistema que obstaculiza el desarrollo humano integral», resume el arzobispo Caccia.

«Obligar a los países de renta baja a seguir pagando sus deudas con el actual sistema perpetuará la crisis de la deuda, en lugar de ponerle fin», avisa Cáritas. «Sin invertir en desarrollo, los países no pueden hacer crecer sus economías y salir de la deuda. En ausencia de normas internacionales claras para la concesión» de créditos o de «un mecanismo eficaz para resolver las crisis, los prestamistas privados depredadores pueden prestar a los países deudores en condiciones onerosas y negarse a ofrecer un alivio adecuado cuando los países entran en crisis de deuda», denuncia la entidad en su informe *La nueva crisis global de la deuda y sus soluciones*.

La idea de Cáritas es buscar modos de poner en práctica la petición del Papa Francisco de que con motivo del Jubileo «las naciones más ricas» cancelen o reestructuren de un modo constructivo la deuda pública de los países que no van a ser nunca capaces de pagar. La organización está movilizándose para que la crisis de la deuda se afronte en la próxima Conferencia Internacional sobre Financiación para el Desarrollo, que comenzará en Sevilla el 30 de junio; y en la COP30 que tendrá lugar en noviembre en Brasil. Entre las soluciones, plantea «un registro público mundial de la deuda para que rindan cuentas los prestamistas y Gobiernos prestatarios», «un nuevo marco global de deuda soberana que represente de forma justa tanto a los países deudores como a los acreedores» y modificar las normas del FMI para que «ponga fin a las condiciones políticas perjudiciales».

«Los líderes mundiales deben responder cambiando los sistemas globales que atrapan a los países en la deuda y asegurando que las negociaciones entre los países en crisis de deuda y los acreedores sean transparentes y prioricen los derechos humanos», reclama desde Roma el secretario general de Cáritas Internationalis, el escocés Alistair Dutton. «Cáritas se esfuerza por ser la voz de los sin voz y por garantizar que sus voces sean escuchadas». ●

En cifras

3.300

millones de personas en países que gastan más en pagar deuda que en servicios básicos.

54

países atraviesan una crisis de deuda. En 2015 eran 25.

10%

de los ingresos dedicados a devolver préstamos es el umbral de una crisis de deuda.

El Santo Padre visita el jardín de Francisco

Rodrigo Moreno Quicios
Madrid

Era un proyecto que Francisco puso en marcha en febrero de 2023 y que había mantenido un perfil bajo hasta ahora. Pero León XIV quiso visitarlo el pasado 29 de mayo. Se trata de Borgo Laudato si', un jardín hecho a imagen de la encíclica ecológica de Bergoglio y que busca —según los propios escritos del argentino—

realizar una relevante aportación «al desarrollo de la educación ecológica». Ubicado en la residencia papal de Castel Gandolfo donde los Pontífices solían veranear y que sirve desde 2016 como museo, Borgo Laudato Si' dispone de 35 hectáreas de jardines y de otras 20 de tierras agrícolas, todas ellas dedicadas a la formación en ecología integral y a la reinserción de personas vulnerables; entre otros, migrantes, mujeres víctimas

de violencia, personas con discapacidad o salidas de la droga o la cárcel. El espacio cuenta además con 3.000 variedades de 300 plantas distintas para ofrecer a sus visitantes una experiencia inmersiva.

Según ha narrado la prensa vaticana, la visita de Prevost a esta villa a 25 kilómetros de Roma agitó por completo sus calles. Tras esta incursión a la antigua residencia, la pregunta obligatoria es dónde pasará León XIV el verano. ●

BORGO LAUDATO SI



→ Uno de los jardines del Borgo.

Pequeños grandes pasos

● «Encontrarnos con Francisco fue una experiencia que te cambia la vida», afirma Inon. «Pidió al público sentir nuestro valor y luego nos invitó a abrazarlo».



8.000

asistentes a la People's Peace Summit, evento por la paz celebrado en Jerusalén el 8 y 9 de mayo.

21 de septiembre.

En el Día Internacional de la Paz InterAct y otras entidades convocan una manifestación en Jerusalén.

36

centros forman la Red de Universidades Italianas por la Paz, que ha creado su primer doctorado.

9 al 12 de octubre.

Perugia (Italia) acoge la Asamblea de la ONU de los Pueblos. Concluirá con una marcha del Movimiento por la Paz a Asís.

● El plan de InterAct para la paz en Tierra Santa se basa en soñar con una paz estable, difundir su sueño, darle legitimidad pública, pedir un cambio de polí-

tica que se aleje de la «inversión en herramientas de destrucción» y suscitar en los líderes israelíes y palestinos la voluntad para aplicarlo.

«Queremos que León XIV sea nuestro embajador por la paz»



↑ Maoz Inon da la mano al Pontífice durante la audiencia del 30 de mayo. A su izquierda está Aziz Sarah.

El israelí Maoz Inon y el palestino Aziz Sarah volvieron a encontrarse con el Pontífice tras abrazar a Francisco el año pasado en el Arena de Paz, en Verona. «El único interlocutor válido que tenemos es la Iglesia», asegura un organizador

María Martínez López
Madrid

Al israelí Maoz Inon no le falta ambición. Experto en turismo para la paz, cuando Hamás mató a sus padres el 7 de octubre se sumó a InterAct, organización del palestino Aziz Sarah (también víctima del conflicto). Juntos, pretenden lograr una paz estable en Tierra Santa en 2030. «Queremos que León XIV sea nuestro embajador ante los líderes mundiales». Puede «animarlos a ser valientes y poner fin a esta guerra», además de «formar una coalición multinacional y multirreligiosa» que apoye esta meta. Cree incluso que podría «llamar a los líderes árabes y al G7 para una cumbre en el Vaticano» que promueva «reconocer y garantizar la existen-

cia y seguridad de Israel y pedir un Estado palestino independiente y seguro».

Inon confía en el Papa para este papel también por sus palabras de amistad hacia el pueblo judío en el inicio de su pontificado. «Han sido muy importantes. Estoy agradecido de que haya transmitido que el mundo y el Vaticano no permitirán un segundo holocausto. Estamos traumatizados, y la forma de sanar de un trauma es que se reconozca». Señala que «ocurre lo mismo con los palestinos. Sin comparar», pide «reconocer que ambos pueblos sufren y que es tiempo de canalizar el dolor en sanación». A la pregunta de si le plantearon esta invitación al Pontífice en el «significativo» encuentro del pasado viernes, admite que «no queremos presionarle demasiado». Aún.

Inon y Sarah son conocidos por el abrazo que conmovió al Papa Francisco el 18 de mayo de 2024 durante el encuentro Arena de Paz, en Verona. Este 30 de mayo saludaron a su sucesor. La diócesis y el Ayuntamiento de la ciudad habían logrado hace meses una audiencia con el Papa argentino por el aniversario. Al morir él, la dieron por cancelada. «La sorpresa fue que unos días antes nos llegó una invitación de la Santa Sede. Tiene

«Estoy agradecido de que el Santo Padre haya transmitido que no se permitirá otro holocausto»

«En Israel cada vez más académicos firman cartas contra la guerra y más soldados se niegan» a combatir

gran valor porque significa continuar el camino de Francisco», subraya Antonio Soffientini, comboniano y uno de los organizadores de Arena de Paz 2024.

Estas citas «no son encuentros puntuales» sino hitos del «camino que hacemos los grupos y los movimientos populares italianos por la paz». Por eso no tienen periodicidad fija —la anterior fue en 2014— sino que se convocan cuando se ve necesario. Se están planteando hacerlo de nuevo en 2026. «No hace falta ser experto» para entender la urgencia. «Lo que más me preocupa es que nuestros ojos están fijos» en el «terrible» conflicto en Ucrania y el «genocidio» en Gaza, pero «hay otras situaciones preocupantes» como las guerras en Sudán —«la peor crisis humanitaria actual»—, República Democrática del Congo o Myanmar. «Y la reacción es gastar más en armas. ¡Qué respuesta más pequeña y sin sentido!».

Posible jubileo en otoño

Frente a esto y al desprestigio de instituciones internacionales como la ONU, «el único interlocutor válido que tenemos es la Iglesia», asegura Soffientini. Un diagnóstico en el que se ratificó tras escuchar a León XIV. Confía en su compromiso con esta causa. De hecho, adelanta que esperan que se convoque un Jubileo de los Movimientos Populares para otoño. De las palabras del Santo Padre, se queda con su «si quieres la paz, prepara instituciones de paz» que trabajen «de manera concreta y desde abajo».

Es lo que los movimientos populares hacen. Por ejemplo, desde el Arena de Paz «los combonianos y otros organizamos acciones para visibilizar las guerras olvidadas». Y la diócesis de Verona ha organizado una Escuela de Paz —que se repetirá— en la que 40 personas se han formado sobre el tema durante todo el curso. «Es interesante porque es un trabajo cultural de construcción de paz». Bastantes universidades italianas trabajan en la misma línea, apunta.

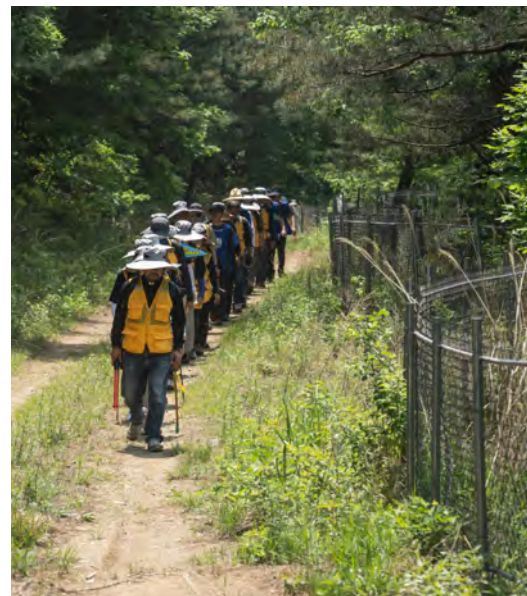
Esta siembra «no lleva, casi seguro, a parar las guerras. Pero sí crea un terreno fértil para hablar de paz». Inon coincide. Su apuesta «cada vez tiene más acogida», asegura. Tras el 7 de octubre «quizá era el único israelí que lloraba por los niños de Gaza y pedía un embargo de armas». Ahora, «hay manifestaciones diarias en todo Israel. Cada vez más académicos firman cartas contra la guerra y más soldados se niegan» a combatir. ●

Al llegar de Corea del Norte «las religiosas me parecieron ángeles»

CEDIDA POR ESTER PALMA



ESTER PALMA



Representantes de las siete religiones de Corea del Sur están recorriendo hasta este viernes los 385 kilómetros de la zona desmilitarizada en torno a la frontera, de Koseong a Injinkak. La peregrinación se enmarca en el 75 aniversario de la guerra. El mes de junio se dedica a la reconciliación.

↑ Palma comparte un rato de juegos de mesa con refugiados en el club que los franciscanos tienen para ellos.

En colaboración con el Gobierno, la Iglesia de Corea del Sur juega un papel fundamental en la acogida y acompañamiento a los refugiados que huyen del régimen dictatorial del norte

Ester Palma, SEMD

Daejeon (Corea del Sur)

Desde 1948, cuando Corea del Norte y del Sur se convirtieron en países independientes, miles de norcoreanos han intentado escapar del régimen dictatorial del norte. Hasta los 90, solo unos pocos lo lograban. Sin embargo, tras la gran hambruna de los 90 y la muerte de Kim Il Seong en 1994, la huida fue masiva. En 2009 llegaron casi 3.000, el máximo. Hoy ha caído drásticamente por el endurecimiento de las fronteras y las restricciones por la pandemia. El año pasado entraron unos 200 y, en total, son 30.000.

«Hui con mi madre cuando tenía 14 años», nos contó Elena (nombre in-

ventado), joven refugiada norcoreana católica, mientras nos preparábamos para la JMJ de Lisboa 2023. Como para la mayoría, la travesía comenzó pagando a un traficante para cruzar a China. «Tras vivir allí por un tiempo, decidimos arriesgarnos de nuevo para llegar a Corea del Sur». Su viaje cruzando el país y Laos hasta Tailandia no fue nada fácil. Finalmente, en Tailandia se entregaron a la Policía, que las llevó a la Embajada de Corea del Sur. Fueron trasladadas a Seúl. «Al llegar al aeropuerto de Incheon, estás a disposición del Servicio Nacional de Inteligencia (SNI) y llegan los interrogatorios que verifican que verdaderamente eres un refugiado político. Después, tienes que vivir tres me-

ses en un centro y seguir el taller de integración en Corea del Sur».

Conoció el catolicismo «a través de unas religiosas que me acogieron en el hogar para refugiadas». Para su madre era muy difícil mantenerlas a las dos y, debido a su horario de trabajo tan prolongado, decidió que para su hija era mejor vivir en la casa-hogar de las religiosas. Gracias a la convivencia en la casa decidió bautizarse. Ahora Elena vive sola en una habitación alquilada, tiene un trabajo a tiempo parcial y estudia Historia.

También Mateo y su hermano Pablo (nombres inventados) lograron llegar en 2011, con 11 y 9 años, con su madre. Tres de cada cuatro refugiados norcoreanos son mujeres. «Los hombres están muy vigilados. Lo que ganan no da para nada. Las mujeres son las que mantienen a la familia comprando y vendiendo. Viajar para conseguir la mercancía, sobre todo a China, hace que tengan más oportunidades para preparar la escapada».

—Entonces, ¿tu padre sigue en el norte?

—Sí.

Se le humedecen los ojos y hay un largo silencio. Una vez en Corea del Sur, estudiando Secundaria en Seúl, un amigo los invitó a su parroquia y los dos hermanos terminaron bautizándose. Son miembros de un club católico de jóvenes norcoreanos dirigido por los franciscanos. A Mateo le encanta correr maratones, leer y sueña con estudiar en Estados Unidos.

En China, las refugiadas norcoreanas se enfrentan a una situación de extrema vulnerabilidad. Viven con el temor constante de ser deportadas y enviadas

a campos de reeducación. Muchas caen en redes de trata o son forzadas a prostitución o a matrimonios de conveniencia arreglados por los mismos *brokers* (tráfico) que facilitaron su escape. «Mi *broker* me vendió a un chino por cinco dólares», relata una refugiada. «Creo que quería garantizar mi seguridad. Después de unos años me escapé de nuevo». Al llegar al SNI «vi a las religiosas. Me parecieron ángeles. Colaboran con el Gobierno desde la primera fase». Hay «una sala de descanso para los que quieren hablar de sus dificultades. Ellas estaban allí cantando canciones tradicionales de Corea del Norte. Me emocioné muchísimo».

La Iglesia desempeña un papel fundamental en la acogida de los refugiados. Existen unas 20 casas hogar administradas por religiosos para menores o jóvenes refugiados. Además, muchas congregaciones otorgan becas y ayudan en la integración. También hay en Seúl dos clubs católicos para jóvenes norcoreanos. Ofrecen apoyo económico y académico y una red de contención emocional y espiritual. La hermana Stella, salesiana que lleva más de diez años conviviendo con refugiadas, asegura que «lo que más necesitan es ser escuchadas, acogidas. Han dejado atrás muchas veces a toda la familia y no es fácil integrarse aquí». El índice de depresión entre ellos es cinco veces mayor que entre los surcoreanos. El estrés postraumático, nuevo. A través de la educación, el acompañamiento y la fe, la Iglesia está siendo un puente entre el dolor del pasado y la esperanza de un nuevo comienzo. ●



Mateo

«El traficante nos hizo creer que el río Mekong estaba lleno de cocodrilos. Es mentira; lo hacen para que los niños estén quietos y callados».



Elena

«Nos fuimos de China por la inseguridad constante. Mi madre quería que yo tuviera una vida mejor. Con las religiosas éramos una verdadera familia».

Únete a nuestro canal de WhatsApp

Recibe gratis en tu teléfono la mejor información religiosa y social

ALFA
&
OMEGA



Accede al canal
escaneando el
código QR
(o buscándolo
en la pestaña
Novedades de tu
WhatsApp)



SOLEMNIDAD DE PENTECOSTÉS / JUAN 20, 19-23

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros». Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Je-

sús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo». Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Vivir al soplo del Espíritu

FR LAWRENCE LEW, O.P.



← **Pentecostés.**
Bóveda de la capilla del Seminario de San Juan en Boston (Estados Unidos).

La Iglesia, el día de Pentecostés, retoma este Evangelio. Es una nueva invitación a volver a recordar, volver a pasar por el corazón una vez más, la fuerza y el sentido de la vida nueva a partir de la Resurrección. Jesús hoy, como lo hiciera con sus discípulos, se presenta en medio de nuestras asambleas, de nuestras comunidades, tantas veces con las puertas cerradas; cerradas por nuestras inseguridades, certezas, convicciones, normas, costumbres. Jesús irrumpe en medio, quiere abrir las puertas e incorporarnos a su proyecto de amor, a su plan de salvación, con un mensaje de paz —hoy que hay tantas zonas en conflicto y en guerra—, de alegría en medio de tanto dolor e incertidumbre. Quiere compartir y confirmar su misión a cada creyente, ensanchar su vida y su mensaje, abrir nuevos caminos, regalarnos la intimidad con Dios.

Hoy, para nuestra Iglesia, para nuestra comunidad, para ti y para mí es un nuevo pentecostés si acogemos con el corazón abierto las palabras de Jesús: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío

yo». Si decimos sí a esta propuesta de vida, si la concelebramos con Él. Al igual que a los discípulos, nos envía con la fuerza del Espíritu. No vamos con nuestras fuerzas e ideas, con nuestro mensaje más o menos elaborado, sino que nuestra fuerza es el Espíritu que nos da. Jesús sopla en nuestros corazones y nos dice: «Recibid el Espíritu Santo», acoged el Espíritu, *Ruah* de Dios, que hace nuevas todas las cosas, que abre nuestros corazones cerrados. Espíritu que es don de Dios. Es soplo, aire, viento, fuego, luz, fuerza, calor. Es con la fuerza del Espíritu que podemos experimentar y hacer experimentar que «sus heridas nos han curado». Que el anochecer se torna en nuevo día; la inseguridad e inmovilización, en nuevas oportunidades y posibilidades; la muerte, en vida plena.

Son los mismos dones que Isaías profetiza y que cubrirán al enviado de Dios los que nos infunde, nos comunica con su soplo: «Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de sabiduría y entendimiento, espíritu de consejo y fortaleza, espíritu de ciencia y temor del Señor. Lo inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará de oídas; juzgará a los

pobres con justicia, sentenciará con rectitud a los sencillos de la tierra; pero golpeará al violento con la vara de su boca, y con el soplo de sus labios hará morir al malvado» (Is 11,2-4).

Unido a la acogida del Espíritu, Jesús propone el perdón de los pecados. Perdonar es obra del Espíritu; perdonar es obra de Dios, de la acción de su Espíritu en nuestra vida. «A quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos». Jesús, siempre, toma la iniciativa, nos conoce, sabe de nuestros desconciertos y miedos a abrirnos a su Palabra. Y sale a nuestro encuentro. Quiere transmitirnos el perdón, la alegría de una vida atravesada por la voluntad del Padre, la paz de una vida resucitada; quiere compartir su misión, la que el Padre le ha encomendado; quiere contar con nosotros, con nosotras. La Iglesia nace para ser una Iglesia en salida, en las fronteras, para dar lo recibido: el Espíritu y el perdón.

Preguntémosnos: ¿qué puertas tengo que abrir? ¿Qué tengo que hacer para que se renueve en mí Pentecostés? ¿Llevo el ADN de Jesús Resucitado para ser testigo donde estoy y donde voy? ●



ANA ALMARZA CUADRADO
Religiosa adoratriz

Santos mártires de Córdoba / 7 de junio

Los fieles que fueron a acusarse de cristianos

En un contexto de asfixia social y persecución creciente, los cristianos mozárabes de Córdoba se negaron a vivir su fe de modo privado «y salieron a dar la cara por ella» ante los musulmanes

EL SANTO DE LA SEMANA

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

A lo largo del todo el Martirologio Romano se encuentran repartidos los nombres de los numerosos cristianos mártires de Córdoba que han pasado a la historia de la Iglesia por haber confesado su fe hasta la muerte a mediados del siglo IX. Concretamente, cada 7 de junio se recuerda a Pedro, presbítero, y al diácono Valabonso, junto a los monjes Sabiniano, Vistremundo, Abencio y Jeremías, que fueron degollados «por su fe en Cristo durante la persecución musulmana», reza el calendario de los santos.

Pedro y Valabonso vivían en el monasterio de Cuteclara y estudiaban juntos la Escritura. Sabiniano y Vistremundo estaban consagrados en el monasterio de San Zoilo, en Hornachuelos, al igual que Jeremías lo estaba en Tábanos. Abencio era un noble nacido en Córdoba que había optado por retirarse al silencio del cenobio de San Cristóbal, al otro lado del río Guadalquivir.

A principio de junio del 851, dos cristianos de nombre Isaac y Sancho se presentaron ante el cadí de la ciudad, el magistrado encargado de aplicar el Corán, para confesar su fe en Cristo e incluso insultar a Mahoma. El primero fue colgado cabeza abajo y degollado; el segundo fue empalado hasta morir. El 7 de junio, Pedro, Valabonso, Sabiniano, Vistremundo, Abencio y Jeremías acudieron también ante el juez para reconocer que tenían la misma fe que Isaac y Sancho: fueron decapitados y sus cuerpos, quemados y arrojados al río.

Para entender lo que pasó hay que considerar el contexto histórico en el que vivieron. Todos estos mártires eran mozárabes, cristianos de origen hispanovisigodo que vivían en el territorio de Al Ándalus tras la conquista musulma-

na. Como a los judíos, se los consideraba «gentes del Libro» y de alguna manera eran más tolerados que otras comunidades e individuos; aunque nunca lo tuvieron fácil.

«Estamos hablando de un período que va del año 850 al 859», explica Miguel Varona, director del Secretariado para las Causas de los Santos de Córdoba. Los musulmanes «ya estaban bien asentados» en la península y «poco a poco fueron pasando de la permisividad inicial con los cristianos hacia una censura total», por lo que la comunidad cristiana «estaba realmente oprimida».

Así, «no sufrían una persecución directa; aunque ya se habían producido

algunos martirios». Pero sí eran víctimas de «una presión social, económica y religiosa» por la que «se les prohibía todo». Por ejemplo, «tenían muchas trabas para enterrar a sus muertos en un camposanto, no podían tocar las campanas de las iglesias y pagaban impuestos muy recargados» solo por tener una fe distinta. «El objetivo era asfixiarlos y aislarlos de los cristianos del norte», asegura Varona. Por todo ello, «se sentían impelidos a manifestar públicamente su fe y a dar la cara por ella. Su referente eran los mártires del Imperio romano», cuenta asimismo el director del Secretariado para las Causas de los Santos.

Todos los mártires de este período —entre los que no solo hay sacerdotes o monjes, sino también mujeres, matrimonios y hasta algún converso— siguieron un comportamiento similar, presentándose ante las autoridades para confesar sus creencias. Por ello, siempre los ha perseguido la acusación de que no fueron verdaderos mártires; de que, de alguna manera, fueron provocando a sus perseguidores, a diferencia de otros testigos a lo largo de la historia que fueron buscados y asesinados a la fuerza.

«Ellos buscaron dar testimonio más que el martirio. Tuvieron la valentía que da el Espíritu Santo para confesar la fe en un ambiente que no acompañaba nada. No se podían callar lo que vivían y asumir tranquilamente la injusticia de estar sometidos», asegura Varona.

Por ello, «son un modelo de santidad en toda regla, un reflejo donde nos podemos mirar también nosotros». En este sentido, «en el contexto de laicismo radical en el que vivimos hoy», que intenta «silenciar» el cristianismo o reducirlo como mucho «a algo privado», su ejemplo nos invita también a dar testimonio con audacia. «Nos pidan la sangre o no, tenemos que seguir anunciando a Jesucristo», concluye. ●

CANVA



Un mes por ellos

La devoción a sus mártires es seña de la Iglesia en Córdoba. Poco después de que España fuera reconquistada, los restos de algunos de ellos fueron depositados en un relicario en la basílica de San Pedro. La diócesis organiza cada año un Mes de los Mártires para potenciar su conocimiento y promover su culto entre los fieles.

◀ «No se podían callar lo que vivían y asumir la injusticia de ser sometidos», dice Miguel Varona.

CEDIDA POR CLARA MEDINA

TESTIMONIO

→ Con su hermano, otro de los voluntarios que acudió a ayudar en las primeras semanas.



Premio a una labor

La comunicación de la caridad realizada por parroquias y voluntarios durante la DANA ha sido merecedora del Premio ¡Bravo! Especial que otorgó el lunes la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales de la CEE. También fueron premiados, entre otros, los periodistas Matías Prats, Araceli Saavedra y Ana Díaz, junto a Radio María, @elmaridodelarubia, Pilar Palomero, las campañas de Navidad de Suchard y el musical Original, el paso de Carlo.



¿Y los ascensores?

—No, eso no funciona. Hay gente mayor que no se puede mover viviendo en pisos. Un voluntario puede pintar una pared, pero no arregla un ascensor. Y no siempre se pueden encontrar personas con la formación adecuada que quieran entrar al barrio.

¿A qué se refiere?

—A que el Raval es un barrio muy etiquetado. Dicen los datos que es donde más se trafica con droga en toda la Comunidad Valenciana. Dentro hay tres grandes grupos: población procedente de Marruecos, gitanos y familias del pueblo de toda la vida. Los tres conviven, pero suele haber roces entre unos y otros. La zona se ha ido haciendo marginal con el tiempo. No hay tiendas, solo una farmacia y una parroquia, que es donde estamos nosotros. Seis días después de la DANA nos enteramos de que allí no había ido nadie.

En ese contexto tan difícil, ¿cómo comenzaron a ayudar?

—Cuando nos propusimos repartir 600 platos en el Raval, como estuvimos haciendo durante un tiempo largo, nos dijeron que iba a ser un lío, que no íbamos a poder hacer nada allí sin la Policía. Entonces contactamos con ellos y, el primer día, llegaron 25 policías y diez furgonetas. Abrimos nuestra furgoneta con toda la comida y empezamos a repartir. Todo fue muy tranquilo. Los agentes nos dijeron que les avisáramos de la hora a la que iríamos al día siguiente. Pero la verdad es que no lo hicimos, decidimos confiar. Hemos entrado ya a casi todas las casas y la gente lo único que quiere es un abrazo, ser escuchada y mejorar su situación precaria. Es increíble ver cómo algunos ofrecen ayuda en medio de su pobreza.

¿Qué importancia han tenido los voluntarios?

—Hubo mucha gente que movilizamos nosotros, pero también personas que aparecían y decían: «Hola, venimos de Madrid», o de Santiago, o de donde fuera. Fue un boom, pero siguen haciendo falta. Ahora somos solo nuestras comunidades, salesianas misioneras y sacerdotes de Cristo Pastor, y dos personas más.

En el Raval hay un colegio.

—Ahora mismo está cerrado y sucio, mientras que el del pueblo lleva tiempo abierto. Lo que han hecho ha sido reubicar a los niños. El problema es que el índice de escolarización en población gitana ya es bajo. Tener que llevar a los niños lejos lo dificulta más.

¿Con tiempo puede que el barrio llegue a estar mejor que antes?

—Soñamos con eso, pero de forma realista. En estos barrios, la pobreza es hermosa pero también es complicada. No somos salvadores. Más bien, soñamos con una presencia. Antes había una persona de Cáritas pero no alcanzaba a todos. Con ella y con más voluntarios que han conocido la zona y no desean abandonarla, quizá se podría lograr. Queremos recuperar además el trabajo que hicieron antes otras personas que llegaron a conocer esto en profundidad. Después de 15 años como misionera, he aprendido que lo importante es estar. Quizás los frutos hoy no los veamos, pero confiamos en ellos. El Señor siempre está obrando. ●

Hermana Clara Medina Serra

«Aquí enfriaban la comida con corchos y hielos»

M.M.L. / J.L.V.D.-M.
Madrid

ENTREVISTA /
Siete meses después de la DANA, la hermana Clara sigue en el Raval de Algemesí trabajando con voluntarios mientras denuncia la inacción de las instituciones

El Raval de Algemesí ya era un barrio con muchas dificultades antes de que la DANA causara estragos. Hasta allí llegó la comunidad de Salesianas Misioneras y la Comunidad Misionera de Cristo Pastor, con la hermana Clara Medina Serra al frente, para ayudar en este lugar. Su labor ha sido reconocida por la Fundación Impactun y la Universidad de Navarra.

¿Cómo están las cosas en el Raval a día de hoy?

—Más o menos... Todavía hay barro en el suelo, en las casas, en cañerías y en la estructura básica de los edificios. Hay garajes que todavía tienen agua y mucha suciedad.

La gente aún está esperando que pase el perito por su casa.

—Yo diría que por el 80 % de las casas. Los que pueden, viven aún en los hogares de familiares. Los que no tienen esas posibilidades están durmiendo en colchones en el suelo y con una humedad impresionante. No todas las viviendas tienen todos los electrodomésticos.

¿Porque se perdieron o simplemente porque no tenían ya antes?

—Se perdieron. Mucha gente enfriaba la comida con corchos y hielo. Hemos repartido electrodomésticos básicos, casi todos en colaboración con Cáritas. A cada familia le preguntábamos si preferían nevera o lavadora. Muchos decían que lavadora porque hay señoras con las manos destrozadas de lavar la ropa a mano.

ALFA & OMEGA

Anúnciate en nuestras páginas y también en la web



► Contacta con nosotros y consulta condiciones en el correo secretariadir@alfayomega.es o en el teléfono **91 365 18 13**.



**Juntos seguiremos
adelante...**

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín
Banco Santander ES03-0075-0123-5706-0013-1097

Antonio R. Rubio Plo
Madrid

Se han cumplido 75 años de la publicación de *La montaña de los siete círculos*, de Thomas Merton, donde nos presenta su recorrido vital y espiritual desde su nacimiento en Prades, en el Rosellón francés, en 1915, hasta su ingreso en la abadía cisterciense de Getsemani, en Kentucky, en 1948. Toma su título de los círculos representativos de los siete pecados capitales en el *Purgatorio* de Dante, pero no se relatan hechos extraordinarios, sino que es la Providencia en la vida ordinaria la que lleva a Merton a encontrar su camino hacia Dios por medio de la religión católica.

Los juicios de Merton sobre la sociedad y la cultura de su tiempo, principalmente el período de entreguerras y la Segunda Guerra Mundial, parecen

escritos hoy mismo, pues retrata una mentalidad que huye a toda costa de contrariedades y sufrimientos. Es su modo de aspirar a la felicidad. A este respecto, señala: «Si todo lo que se necesitase para ser feliz fuera apoderarse de todo y verlo todo, e investigar todas las experiencias y entonces hablar de ellas, yo habría sido una persona muy feliz, un millonario espiritual, desde la cuna hasta ahora». Experiencias, estudios, amistades, relaciones. De todo eso hay en la vida de Merton, al igual que unos padres cultos y sensibles para las artes, aunque no para la religión cristiana. Por eso, la educación de nuestro autor es más de forma que de fondo, la recibida en Estados Unidos y en Inglaterra. Una combinación de la filosofía griega clásica con los ideales victorianos. Sin embargo, el balance es descorazonador: «Habríamos llegado a ser escépti-

▼ «Habríamos podido ser autores celebrados. [...] El camino habría sido suave y tal vez no hubiera acabado siendo monje», escribió tras su consagración.

cos importantes, de buenos modales, corteses, inteligentes y aun en cierto sentido útiles. Habríamos podido llegar a ser autores celebrados o redactores de revistas, profesores de pequeños colegios progresistas. El camino habría sido suave y tal vez no hubiera acabado siendo monje».

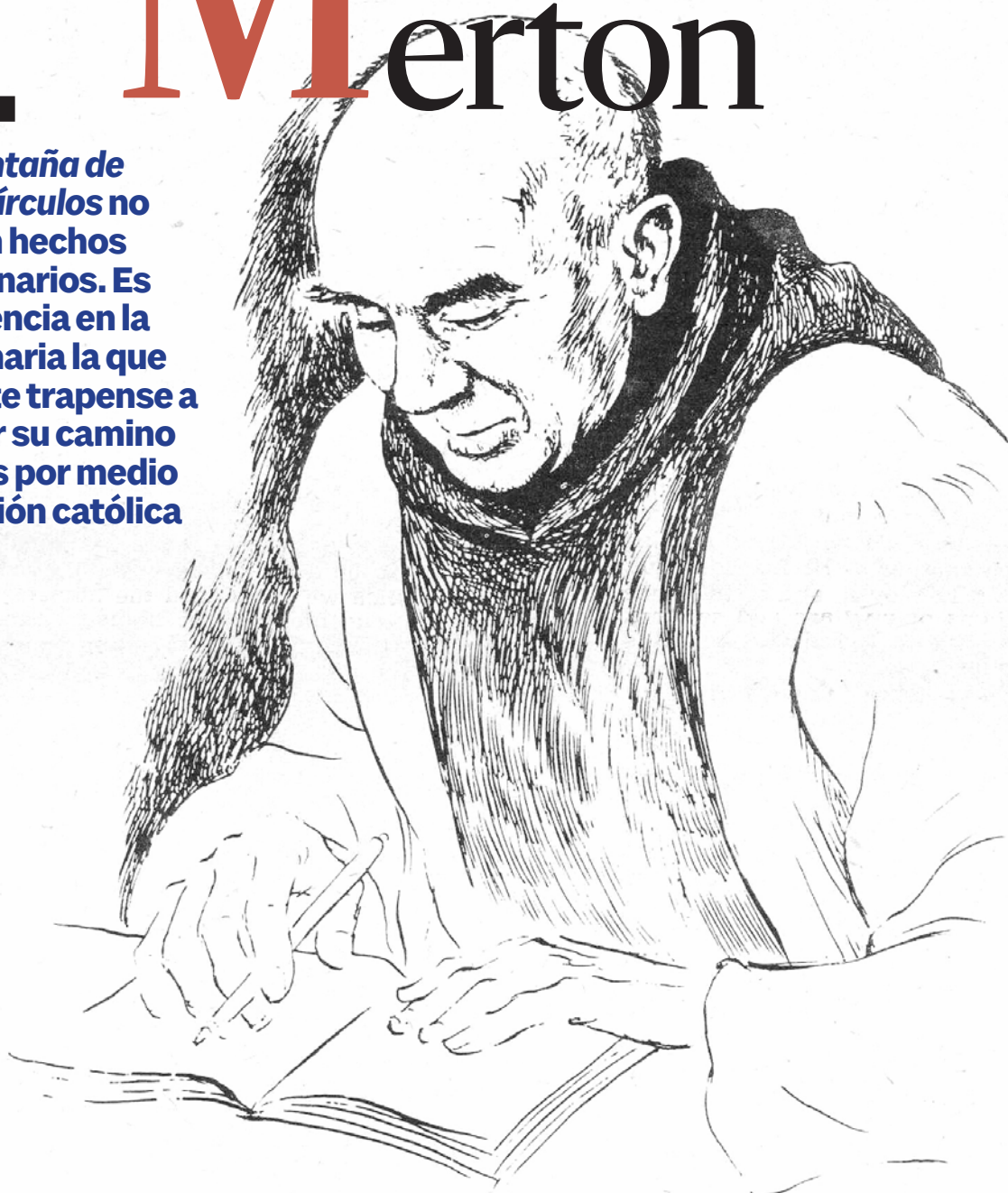
En la generación de Merton el cine se está convirtiendo en un gran espectáculo de masas, en el que la ficción enmascara la realidad de la vida y los actores son mitificados a los ojos de los espectadores de la década de 1920. Los educadores de Thomas Merton y su hermano John Paul, tras la muerte de su madre, serían sus abuelos. Para ellos, actores como Mary Pickford y Douglas Fairbanks encarnan todos los ideales humanos posibles: ingenio, majestad, gracia, decoro, valentía, amor, alegría, ternura, confianza, fidelidad conyugal. Tal era «el optimismo bueno, llano y confiado de la clase media», en palabras del autor. Pero este optimismo se cambió en tristeza el día en que los dos actores se divorciaron. En su autobiografía, Thomas Merton experimenta la fragilidad y la volatilidad de los valores imperantes, frente a los cuales la religión dista de ser un punto de referencia. Sus abuelos son protestantes, como muchos otros norteamericanos, pero es difícil saber qué clase de protestantes porque se limitaban a decir que todas las religiones son útiles, aunque hacían dos excepciones: el judaísmo y el catolicismo. No es extraño que el joven Thomas creyera que las iglesias son simplemente lugares en los que la gente se reúne a cantar himnos. Además, percibe entonces la vaciedad de aquellos que solo aspiran a pasarlo bien en tanto no perjudiquen a su prójimo. Tal y como observa el autor, su inconsciencia les impide darse cuenta de que vivir para el propio placer termina dañando inevitablemente los sentimientos y los intereses de los demás.

El Merton intelectual de su tiempo, fascinado por las obras de Joyce o D.H. Lawrence, y el simpatizante del comunismo en la Nueva York de finales de la década de 1930, descubre el catolicismo en la liturgia de una iglesia católica. También le influirán las enseñanzas del profesor de literatura de Columbia Mark Van Doren. No era católico, pero le recomendó obras de temas espirituales y filosóficos como *La ciudad de Dios*, de san Agustín. Paradójicamente, un monje hindú, Bramachari, añadió a la lista de lecturas de Merton las *Confesiones* de san Agustín y *La imitación de Cristo* de Thomas de Kempis. Lo hizo porque estaba convencido de la sinceridad de la búsqueda espiritual de aquel joven.

La montaña de los siete círculos es un apasionante itinerario espiritual. Me resulta secundario que su protagonista termine siendo un monje trapense. Su historia no es la de una conversión del entendimiento, sino la de una conversión a la voluntad de Dios. Lo más importante de toda conversión es lo que viene después. Un amigo de Merton, Robert Lax, un poeta judío converso al catolicismo, tuvo ocasión de recordarle que su futuro no pasaba por ser un buen católico sino por querer ser santo, algo que siete siglos antes dijo santo Tomás de Aquino a una de sus hermanas. ●

El itinerario espiritual de Thomas Merton

En *La montaña de los siete círculos* no se relatan hechos extraordinarios. Es la Providencia en la vida ordinaria la que lleva a este trapense a encontrar su camino hacia Dios por medio de la religión católica



FRITZ EICHENBERG

Jesús Colina

«El Papa se ve cotinuator de los misioneros españoles»

ENTREVISTA / El autor del primer libro que sale en España para dar a conocer a León XIV afirma que el suyo será «el pontificado de un león sereno»

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo
Madrid

En este libro ha escrito mucho sobre el Papa, pero también sobre la Iglesia y el mundo actual. ¿En qué contexto aterriza León XIV?

—Ha sido elegido no en una época de cambios, sino en un cambio de época, como decía el Papa Francisco. Es decir, estamos en un momento en el que una transformación tecnológica poderosísima está cambiando la vida de las personas. Sobre todo, si tenemos en cuenta lo que sucede ya con la inteligencia artificial, una de sus preocupaciones.

Esto tiene lugar también en un momento de transformación en la misma Iglesia.

—Sí, en los últimos años hemos vivido momentos de divisiones internas. La polarización que caracteriza a las sociedades contemporáneas también ha afectado a los cristianos de diferentes sensibilidades. Incluso, en ocasiones, hemos visto el peligro de auténticos cismas en la Iglesia, algo que se percibe también en las redes sociales. Hemos corrido el riesgo de que los alejados se pregunten por qué van a seguir nuestros pasos si entre nosotros nos llevamos fatal. El nuevo Papa tiene el reto de fomentar una nueva unidad entre los católicos para aumentar la credibilidad del anuncio del Evangelio en nuestra sociedad.

Y rebajar la tensión...

—Todo lo que pueda, porque hace falta.

¿Es eso lo principal que han visto los cardenales en él?

—Prevost no salía en las quinielas antes del cónclave. Cuando preguntaba por él

en Roma me decían que estaba centrado en su trabajo, no daba entrevistas. Eso a los cardenales les dio confianza, porque en este momento en el que la unidad es una prioridad, contar con una persona de servicio —de tender puentes, como dice él— es fundamental.

Su biografía encaja con ese perfil.

—Como estadounidense, es el primer Papa en la historia que procede de un país en el que la Iglesia católica es minoría. Por eso es alguien capaz de mucho diálogo, a lo que ayuda su carácter pragmático. Y tiene una dimensión internacional sorprendente por su experiencia de doce años como ciudadano del mundo cuando fue prior de los agustinos. También estuvo más de 20 años de misionero en Perú y su bagaje de derecho canónico le va a servir para aterrizar de manera práctica en Roma y en las diócesis la reforma de la Iglesia que promovió Francisco.

¿Qué imagen de la Iglesia tiene en la cabeza?

—Él insiste mucho en que la Iglesia no es un conglomerado de instituciones, sino la comunidad de los creyentes seguidores de Cristo, una realidad viva. Así, la acción social tiene sentido solo si es en comunidad, por poner un ejemplo. Va a evitar la percepción de una Iglesia de la época de la cristiandad; eso ha terminado. Él tiene en mente en este sentido a san Agustín de Hipona, que a principios del siglo V creó una comunidad capaz de transformar la sociedad en otro cambio de época, como fue la decadencia del Imperio romano.

¿En qué cree que nos va a sorprender este Papa?

—Creo que el suyo será un pontificado de continuidad. Va a seguir con la reforma eclesial de Francisco, el pensamiento teológico de Benedicto XVI y el afán



«Dios nos quiere»
Jesús Colina
LibrosLibres,
2025
165 páginas,
17 €

JUAN LUIS VÁZQUEZ DÍAZ-MAYORDOMO



Bio

El que fue durante muchos años corresponsal de Alfa y Omega en Roma es posiblemente el español que mejor conoce la vida del Vaticano y de la Iglesia a nivel internacional. Nacido en Miranda de Ebro en 1968, fundó la agencia Zenit y la red de información Aletheia. Benedicto XVI le nombró consultor del Dicasterio para la Comunicación.

← **El periodista** durante la entrevista en Madrid.

por la nueva evangelización que tenía Juan Pablo II. Va a ser el pontificado de un león sereno. No va a protagonizar grandes sorpresas, porque prepara sus pronunciamientos de manera muy estudiada y muy tranquila.

¿Qué lleva en el corazón? ¿Qué ha marcado su vida a nivel profundo?

—Creo que él sufre de manera personal el drama que ha generado la sociedad de consumo capitalista, una soledad interior muy grande. Si vas al barrio de Chicago en el que nació descubres un lugar que fue muy dinámico a nivel económico, familiar y parroquial. Pero su misma parroquia hoy está cerrada a cal y canto y las casas de la zona son nidos de tráfico de droga. Él ha presenciado esa

transformación y por eso quiere dar respuesta a esa falta de sentido.

¿Le veremos en nuestro país?

—Ha recorrido España visitando comunidades de agustinos y nos tiene un aprecio particular por dos motivos. En primer lugar, cuando se le pregunta de dónde viene, siempre menciona que su madre era española, aunque también es criolla. Él se siente Prevost Martínez. Su madre le ha transmitido nuestra sangre y eso para él cuenta muchísimo. En segundo lugar, siente como propio todo ese impulso misionero de los agustinos españoles que han evangelizado países enteros. Se siente continuador de esa obra. Si le preparamos una buena propuesta, no se negará a venir. ●

Estrellas en la mar

Aquel peregrino me alcanzó y me dijo: «Le he seguido porque le vi caminar decidido. Me ponían nervioso las distancias entre las flechas. Nunca he soportado elegir; siempre me he dejado llevar. Prefiero ser una sombra que llega siempre a la meta sin saber nunca adónde va»

NO TIENEN VINO



CARLOS PÉREZ LAPORTA
Sacerdote

Como tantos otros, me puse en camino hacia Santiago. No importa el país del que vengas ni el dinero que tengas en el bolsillo. Todos andamos tras esas saetas amarillas. Las rutas y el destino son idénticos. Sin embargo, no hay dos itinerarios iguales, porque la procesión se lleva por dentro.

Por primera vez quise hacerlo solo. Nadie te empuja a ir más rápido ni nadie lastra tus pasos. Es más tuyo que nunca. Todo depende de tu voluntad y tu constancia. Al principio te entretienes, como si no fueras a ningún lado. Te detienes a mirar el paisaje de tanto en tanto y haces fotos que no volverás a mirar. Compras la única postal en venta y escribes apoyado en el primer buzón que encuentras.

Pero, en un momento determinado, decides concentrarte. Hay camino, pero si no haces camino al andar de poco te sirve. Te centras en la meta. ¿Por qué Santiago? Podrían hacerse los mismos kilómetros hacia París o hacia Roma. Pero desde hace siglos las gentes de todo el mundo caminan hacia esa pequeña ciudad gallega. Para coger la correcta dirección hay que pasar por la tumba del Apóstol.

Empieza a llover justo cuando comenzabas a ponerte profundo. Te cubres con un plástico enorme. Pareces un personaje olvidado de Tolkien. No sabes cuándo dejará de llover y estás en medio de la nada a cielo abierto. No queda más que seguir. Las vacas te observan con lástima bajo la lluvia unos instantes antes de volver su hocico a la hierba. No pierden contigo demasiado tiempo de su rumia: si compartes su fatalidad no debes ser mucho más inteligente.

Después de una hora bajo la lluvia aparecen en el horizonte cuatro casas situadas a lo largo de la carretera. Me topé con el único bar en kilómetros, con la esperanza de que en este oasis acepten tarjeta. No había nadie sin mochila. Fui a la barra y pedí un café mientras me desfundaba la capa. Cuando me lo sirvieron me senté en la silla más cercana.

En la mesa de al lado había dos chicas. En la barra un señor mayor con rasgos nórdicos. Las dos chicas decidieron unilateralmente incluirme en su conversación. Ambas eran de Madrid. Una de ellas había dejado su trabajo; la otra nunca tuvo uno al uso, porque se dedicaba a la música.

Sin que lo viera venir, todo se puso muy trascenden-

te. La primera hacía el camino porque quería «reencontrarse consigo misma». Creía en Jesús de Nazaret, por educación, pero «interpretado desde el budismo», por convicción. Pretendía realizar una transformación interior:

quería encontrar el equilibrio perfecto de su vida. La amiga que había decidido acompañarla me habló del jazz y de lo mucho que

le gustaba improvisar. No sabía si existía Dios o no, pero el ritmo de la vida le parecía prometedor.

Por fortuna, dejó de llover cuando se interesaron en mí. Les prometí mi respuesta en la siguiente parada. En mi destino el albergue estaba lleno, por lo que me alejé a buscar un hotel. En realidad, los desvíos forman parte del camino. La meta todo lo encauza. Recordé a la cantante y me vinieron a la cabeza aquellas palabras de Joe Pass: «Si te equivocas de nota, corrígela con lo que toques después». Pensé que mi religiosidad tenía más que ver con Louis Armstrong que con aquel señor de las saunas.

Al día siguiente me puse en marcha pronto. Esta vez no dejé de encontrarme gente. Lo cual a veces era de agradecer, porque hacían de hito en los cruces. Al ir sin compañía, por un camino poco frecuentado y en fechas extrañas, constantemente dependía de mí la certeza de estar en el camino correcto. Cuando entre una flecha y otra pasaba demasiado tiempo me asolaban las dudas y empezaba a patohear. Hacía tanto que no veía una nueva señal que la sensación de extravío desdibujaba la memoria de lo que habían visto mis ojos. ¿Seguro que estaba en el camino correcto?

No pocas veces la incertidumbre me angustió tanto que volví sobre mis pasos. Pero con el tiempo me obligué a sostenerme en la vacilación. Decidí que en esos momentos de desasosiego iba a continuar al amparo de mi temblorosa memoria y a la espera de un nuevo signo que me apaciguara. Había que seguir adelante.

Con esa convicción traté de superar a todos los compañeros de viaje. Pronto lo conseguí. Autocomplacido, saboreé mi heroicidad con un trago de agua. Volvía a ser mi propio guía. Le cogí el gusto a aquel vértigo. Pero esos instantes de gloria se esfumaron ante una figura que se acercaba a gran velocidad. Cerré mi botella y me dispuse a defender mi marca.

Pese a mis esfuerzos, por el dolor de mis rodillas bajé el ritmo y me alcanzó. Pero no me adelantó. Cuando impacientado me di la vuelta vi que era aquel anciano guiri del bar. Se había acoplado a mi velocidad para quedarse a una distancia prudencial. La suficiente para ir conmigo, pero sin mí. Cuando llegamos a una fuente se paró a beber, pero yo continué hasta perderle de vista. Al poco tiempo volvió a darme alcance a la misma velocidad, para quedarse a la misma distancia. Aquello me incomodaba.

Pero cuando Santiago empezó a asomar las orejas, se puso a mi lado y me dijo en inglés: «Querría disculparme. Le he seguido porque le vi caminar decidido. Me ponían nervioso las distancias entre las flechas y me sentía perdido. Me recordaba a mi vida. Nunca he soportado elegir; siempre me he dejado llevar. Me enamoré de la primera mujer que me quiso un poco. Desde que me dejó, he ocupado mi vida en la oficina. Ahora me he jubilado y no soporto la libertad. Prefiero ser una sombra que llega siempre a la meta sin saber nunca adónde va». Entonces entendí aquel verso: «*Not all those who wander are lost*» («No todos los que vagan están perdidos»). ●



← **Monumento al peregrino** a Compostela en Padrón (La Coruña).

CONCEJO DE PADRÓN

Libros



ANDRÉS MARTÍNEZ ESTEBAN
Profesor de la UESD



Transhumanismo integral. En torno al deseo de vivir para siempre
Ricardo Mejía Fernández
Encuentro, 2025
336 páginas, 24 €

Ni tecnofilia ni fobia

Estoy convencido de que estamos viviendo una época apasionante. Es cierto que han surgido nuevas ideologías y movimientos como el relativismo, la posverdad, la cultura *woke*, el transhumanismo, etc., que para algunos son una especie de plagas bíblicas que están destruyendo los valores fundamentales de Occidente; entre otros, el cristianismo. No niego que esto sea verdad.

Sin embargo, depende de si vemos la botella medio llena o medio vacía. En el segundo caso, podemos pensar que todo está envuelto en el caos y el mundo se hunde. Pero también podemos ver en estas ideologías una oportunidad para que la fe cristiana sirva como filtro purificador de todos ellos, como hizo en los orígenes de la predicación cristiana en su encuentro con las distintas culturas: tomar de ellas aquello que permitía una mejor explicación de la fe y dar respuestas a todas las preguntas que los movimientos culturales de entonces planteaban. En el diálogo con la cultura, los movimientos, ideologías de cada época, el cristianismo ha encontrado caminos para comprender mejor al ser humano y hacer una propuesta evangélica más auténtica. Y es precisamente en este proceso de diálogo como el cristianismo puede discernir lo bueno y verdadero que hay en todos ellos y generar de este modo un humanismo antropocéntrico integral, como nos propone Ricardo Mejía Fernández en este libro.

En él hay una «provocación dirigida en una doble dirección: hacia los que sufren una tecnofilia idolátrica que les impide experimentar la realidad, así como hacia quienes les aflige la tecnofobia irracional, que les resguarda en las cavernas de la ignorancia con respecto al poder tecnocientífico del presente», que «de seguro, crecerá en el futuro».

La obra tiene dos partes. En la primera Mejía hace una crítica, en el sentido más genuino —analizar pormenorizadamente algo—, donde presenta las cuestiones fundamentales del movimiento transhumanista, como el deseo de vivir, la amenaza al fracaso, la comprensión del ser humano como una máquina, la eugenesia y la fe ultrasecular. La segunda tiene un fin propositivo y busca no solo dialogar con el transhumanismo integral sino, y creo que es lo más importante, presentar lo que podía llamarse una tercera vía. Como subraya, no se trata de atacar ni humillar, sino de proponer alternativas de sentido a partir de la propuesta humanista de inspiración cristiana de Jacques Maritain y de los personalistas y fenomenólogos del siglo XX.

Este libro es un desafío a la inteligencia de todo creyente que busca la verdad y un diálogo valiente con el mundo. Me recuerda aquello que decía Orígenes en el siglo II: «Todo lo que encontramos de bueno y razonable en nuestros enemigos [...], tenemos que purificarlo». ●

Alzheimer espiritual

RICARDO FRANCO

Editor, profesor y escritor

Pensando, pero pensando bien, la mayoría del tiempo está perdido. No hay ejercicio de realismo más demoledor que escribir sobre el ayer o sumergirse en el ejercicio de escritura de unas memorias marinerías, como hago yo. Ante el pasado se abre la niebla y grandes lagunas de existencia, pero no se fie de mí. Haga usted la prueba...

La vida es escurridiza como monedas en bolsillos rotos de la memoria que apenas guardan algún centímetro perdido de medio recuerdo fragmentado, difuminado por la genial mano del olvido. Los momentos más felices, inolvidables, los más ardientes, se enfrían con el primer día de frío. Los «te quiero» se congelan, afectados por una extraña mortandad; el oxígeno que otros conceden se torna en atmósfera cerrada, en maloliente estancia, en pútrida cueva insalubre.

El superhombre capaz de todo que vendían en la tienda de la apariencia pierde el tiempo a cuajaron de desmemoria. Malgasta sus fuerzas en llevar el peso invisible de acontecimientos que una vez fueron decisivos y ahora se han vuelto una neblina de humo deshinchada.

Nos hemos creído algo sobre nuestra capacidad que, después, a la hora de hacer uso de ella, no sirve para nada más que para ver cómo se rompe, al intentar que funcione en vano: la conciencia del amor; los grandes tabúes de la felicidad o la alegría...; como si todas estas cosas, recibidas gratuitamente, pudieran ser de nuevo resucitadas con un simple ejercicio de voluntad!

Nada de lo más importante que nos sucede, nos pertenece. Se nos regala y lo perdemos. Se nos ofrece y lo escondemos en el sobre más olvidado del despacho. Donde venden la voluntad inagotable, alguien lo ha engañado. Le han hecho creer solo en sí mismo, en su capacidad para afrontar los disgustos, las mentiras en las que lo encierran los posesivos de corazón que lo quieren a deshora, a conveniencia, con las meshoras que dejan en la mesa los orondos comensales. Después, únicamente quedan el hambre y la pregunta por el sentido de todo que no consigue responder su inteligencia. Por eso, frente a la desmemoria, yo no consigo olvidar a mi viejo profesor del Valle del Jerte. Los días de examen poníamos en clase un póster precioso de su paradisíaca tierra, preñada de cerezas, para ganar el aprobado. De él aprendí una ternura consigo mismo, conmigo mismo, que no le pertenecía, que no reproducía con su esfuerzo. Sencillamente, se sorprendía mirado por la presencia de quien enciende el fuego del alba. Me refiero a que llevaba en sus ojos a Dios y por eso lo quiero tanto. ●

RECOMENDACIONES

Para confesarse a gusto

J.L.V.D.-M. «Es necesario hoy tener una mirada renovada sobre la Confesión, para no verla como un lugar de tortura y frustración», afirma José Fernández Castiella. Capellán y profesor de Antropología Filosófica en la Universidad Villanueva, explica

que «tenemos una visión de un Dios castigador que no le hace justicia», cuando en realidad «siempre se muestra dispuesto a perdonar». El pecado se convierte así «en el lugar del encuentro íntimo» entre Él y nosotros.



Hijos frágiles de un Dios vulnerable
José F. Castiella
Cristiandad, 2025
172 págs., 16,50 €



Mi Biblia en pop ups
San Pablo, 2025
14 páginas, 13,95 €

Una Biblia que cobra vida

J.C.A. El Antiguo y el Nuevo Testamento están repletos de historias sorprendentes, susceptibles de conectar con el interés de los niños. Para ello, la editorial San Pablo ha creado ahora lo que podría ser la primera Biblia para los más pequeños. Se trata de

una adaptación en la que las aventuras bíblicas cobran vida a través de *pop ups*. Cada vez que el niño pase una página, se desplegarán ante él un nutrido grupo de personajes que van relatando distintos pasajes en verso con divertidas rimas.



JUAN ORELLANA
Universidad
CEU San Pablo

El director vizcaíno Ibon Cormenzana siempre nos ha brindado historias muy humanas centradas en los lazos familiares. Y en casi todas hay cierto desgarrar e incluso tintes melodramáticos que siempre tratan de abrirse paso hacia la esperanza. En *Cuatro paredes* reúne a algunos de sus actores preferidos, como Manuela Vellés o Roberto Álamo, a los que se suma Sofía Otero, una niña con increíbles registros interpretativos.

Sofía es una niña de 10 años feliz. Vive con sus padres, que no están casados, y está en el grupo de teatro del colegio, pues le encanta actuar. Cuando su padre muere en un accidente, madre e hija quedan devastadas. Pero, además, se ven abocadas a una situación económica inviable, con muchas deudas y sin ingresos. Al no estar casados, tampoco Juana recibe una pensión de viudedad. Juana tratará de vivir con normalidad, para que su hija no se dé cuenta de la coyuntura. Pero la realidad se impone con ferocidad y la salud mental de Juana se resentirá.

Una película dura y realista, rodada con mucho naturalismo, en la que se nos cuenta una relación maternofilial que es lo único que da sentido a la vida de madre e hija. Solo se tienen la una a la otra. Y ni siquiera eso está garantizado. El guion ofrece al menos tres niveles de lectura. Por un lado, encontramos la denuncia de un hecho social que se nos recuerda antes de los créditos finales: que casi la mitad de las madres solteras viven en situación de pobreza. Otro nivel se centra en dos personajes de carne y hueso, madre e hija, que se quieren pero cuyas circunstancias parecen conspirar para impedir su felicidad. Y, en tercer lugar, el aspecto lamentablemente menos



↑ **Manuela Vellés** y Sofía Otero son una madre y su hija que tienen que vivir unas circunstancias dramáticas.

CINE / CUATRO PAREDES

Madre coraje... o mejor, hija coraje

desarrollado, que habla del teatro como camino terapéutico de canalización y expresión de emociones.

La puesta en escena es deliberadamente claustrofóbica, como apunta el título del filme. Todo ocurre entre las paredes de una casa en la que ha habitado la felicidad y ahora habita la tristeza, y que corre peligro de quedar deshabitada. Del mundo exterior llegan ayudas parciales: los abuelos —poco proactivos—, la asistenta —que

deja de serlo—, el profesor de teatro —el más implicado— y los servicios sociales —que siempre son portavoces de la más cruda realidad—. Juana quiere mantener el piso a toda costa, porque es su vida y la de su familia.

La película es una montaña rusa emocional. Empieza serena y alegre, desciende a la angustia desgarradora y finalmente nos devuelve a la esperanza de una vida nueva. A este periplo dramático nos llevan unos actores

sin cuya solvencia el andamio se vendría abajo. Manuela Vellés borda su personaje, frágil y vulnerable, y Sofía Otero nos deja con un nudo en la garganta en algunas escenas, a pesar de su edad. En fin, Cormenzana nos vuelve a proponer una historia tomada muy en serio, llena de humanidad, que nos recuerda que los lazos familiares son algo más que biología. ●



Cuatro paredes
Dirección: Ibon
Cormenzana
País: España
Año: 2024
Género: Drama
Público: +12

SERIES / FARGO

El peso del pecado bajo la nieve



IÑAKO ROZAS
Abogado

Bemidji (Minnesota), 2006. En mitad de un desierto blanco —siempre han dado para mucho los mundos fríos e inhóspitos— cae un meteorito: Lorne Malvo, encarnado excepcionalmente por Billy Bob Thornton. Un antivillano que mata sin odio ni venganza, casi por divertimento, por ver qué pasa. El mal absoluto, que en silencio sonríe porque sabe que no necesita hacer mucho para



↑ **Allison Tolman** (izquierda) da vida a la *sheriff* Molly Solverson.

que su maldad inunde y hiele las almas de quienes toca. Basta una frase: «¿Tú crees que eres un hombre libre?», para que Lester Nygaard, interpretado por Martin Freeman —¿pobre Lester?— diga sí y se desate el apocalipsis. Así arranca la primera temporada de *Fargo*,

que pueden encontrar para deleite en Prime Video y que ni es un *thriller* ni una serie negra, ni siquiera una adaptación de aquella película de los Coen. *Fargo* es, y debe ser considerada a mi modo de ver, una parábola. Una que nos recuerda que el pecado se cuele por la

rendija más pequeña, triste y sucia, que es la miseria y su consecuente mediocridad. Porque aquí no hay malos malos ni buenos buenos. Hay demonios que tientan y humanos tentados; la cosa es elegir.

Frente a todos ellos Molly Solverson, la actriz Allison Tolman, quien como *sheriff* en ese inhóspito pueblo recuerda a aquel Gary Cooper solo ante el peligro. No tiene frases célebres ni traumas que vender, solo sentido común, mirada limpia y una terquedad de justicia que ya la querrían muchos. No hay heroicidad cuando tu cruzada es hacer lo correcto porque sí, porque alguien tiene que hacerlo, porque el bien, aunque más torpe y más solo, no deja de ser posible. Y eso, en los tiempos que corren, roza el milagro.

Fargo nos demuestra que la bondad, aunque más lenta, llega; que la nieve no tapa las huellas para siempre y que la elección es siempre no rendirse ante el pecado, humillarse, pedir perdón y seguir luchando. El que tenga oídos, que oiga (Mt 11, 15) y si además tiene ojos, que vea la serie. ●

Ancianos, migrantes o enfermos pueblan las obras de Manuel López-Villaseñor. Su obra participa del existencialismo, pero está abierta a la esperanza

Pintó la humanidad y la justicia social

ARTE

Javier García-Luengo Manchado
Madrid

Se acaba de celebrar el centenario del nacimiento de Manuel López-Villaseñor (Ciudad Real, 1924-Torrelodones, 1996). Aunque manchego de origen, raíces y sentimientos a los que nunca renunció, buena parte de su actividad pictórica se desarrollaría en Torrelodones (Madrid); no sin antes pasar por la Academia de España en Roma, donde descubrió aquella modernidad europea de la que siempre fue adalid. Y no hemos de obviar el notable papel que Villaseñor jugó en la enseñanza artística de sus días: desde la Escuela de San Fernando primero y, tiempo después, gracias a su cátedra en la Facultad de Bellas Artes de la Universidad Complutense.

Fiel a una figuración no académica, pero sí reivindicativa, rupturista y personal, la trayectoria del genial manchego constata su compromiso con el ser humano en todas sus dimensiones. Sus óleos nos siguen descubriendo una estética cuya ética se fraguó al albur de una mirada inconformista y combativa ante la injusticia social.

FOTOS: MUSEO LÓPEZ-VILLASEÑOR



↑ **El adiós.** Es uno de los cuadros de la serie Éxodo.

↑ **Historia de una vida.** Museo Municipal López-Villaseñor, de Ciudad Real.

↓ **Habitación 211.** Obra custodiada en la misma institución castellana.

Villaseñor apostó por los marginados y por la fragilidad de sus iguales: ancianos desamparados, migrantes, enfermos. De esta guisa descubrimos y admiramos su arriesgada vanguardia. El compromiso con ese espacio y ese tiempo —que son los nuestros— le enfrentaron a los cauces abstractos e informalistas que en los 70 y 80 del siglo pasado se habían convertido en academia. No es por ello baladí insertar su producción en esa contracultura que, generada en loor de diferentes sensibilidades, marcó el ulterior desarrollo intelectual de la Transición.

Su obra, en cierto modo, participa del existencialismo filosófico de mediados de siglo. Comparte la náusea vital de Sartre, de Camus o Beauvoir. Sin embargo, su discurso atento, comprensivo y magnánimo respecto a los desheredados, respecto incluso a nuestros injustamente vilipendiados mayores —aquellos que aprietan sus manos llenas de vida—, nos orillan a una temida pero certera esperanza. Sus cuadros nos ponen ante quien aún confía en el amor que todo lo puede; al margen del tiempo, de los años. A pesar de la vida. Esta es la modernidad de Villaseñor. Frente a la exaltación apolínea anhelada por nuestra aquiescencia, el ciudadrealeño rompió una lanza transgresora, incomprensida, en pro de la dignidad de nuestros abuelos, de nuestros padres; de quienes seremos. El pintor manchego nos invita a mirar hacia donde nadie quiere: la muerte, la enfermedad. Su visión, desgarradora y comprometida, consolida aún más ese afán solidario en medio de estos nuestros lustrados inmisericordes, pero no desesperanzados.

Ese (nuestro) mundo fue donde Villaseñor vivió tantas despedidas, tantos abrazos en las frías estaciones de tren que hoy se tornan en cayucos y ahogos, en ilusiones hundidas en la supuesta ilegalidad de los supuestos indocumentados. Esa tragedia es la misma que descubrimos en los adioses que el manchego recreó al pie de los trenes sin destino, en los relojes parados de esas estaciones vacías de hombres y llenas de alma.

El compromiso de Villaseñor con la verdad desgarrada, su reclamo en pro de los débiles y desheredados, su sentido de la justicia recreado mediante un lenguaje personal siempre cercano a la contemporaneidad, convierten al genial manchego en referente de la pintura española y europea del siglo XX, en paradigma de la sociedad doliente pero también ansiosa de esperanza; y, por qué no, de esa trascendencia consustancial al género humano, más allá de un tiempo concreto y de un espacio determinado. ●



AL CRUZAR EL DINTEL



CARMEN
ÁLVAREZ
CUADRADO

Si casi todo está a golpe de clic, la Ciudad Eterna no iba a ser menos. Roma Cristiana se empezó a preparar hace tres años para el Jubileo. Contiene vídeos divulgativos sacados de la serie *Aprender Roma*, impulsada por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz. Uno de sus docentes de Historia de la Iglesia decidió juntar todo el material en esa web para facilitar el viaje de los peregrinos a la historia y a la fe.

¿Qué es romacristiana.info?

—Es una página web pensada para adaptarse a los dispositivos móviles como una aplicación. Hay vídeos divulgativos que se pueden consultar por itinerarios —los primeros cristianos, los personajes que han destacado por su caridad, los grandes evangelizadores— o, también, mediante un mapa. Esto es muy cómodo si estás viajando por Roma y quieres ver qué hay cerca de donde estás en ese momento, porque tienes un vídeo explicativo de uno o dos minutos que no te cuenta el monumento en sí, sino la historia de las personas que le dieron origen.

¿Cómo nace el proyecto?

—Fue hace ya tres años, con la producción de *Aprender Roma*. El título viene de una frase que escuchó san Juan Pablo II a su profesor del seminario. Cuando iba a venir a Roma, le dijo: «Mira, Karol. Tú lo que tienes que aprender no es solo teología; es Roma misma». Queríamos enseñar algo que a veces no se conoce al visitarla: ese conjunto de historias que en 20 siglos muestran una Iglesia viva, que ha producido muchos santos, que ha hecho grandes cosas. Nace con esta intención: que la universidad dé a la sociedad el conocimiento que los profesores tenemos.

¿Se han adaptado los contenidos o se han creado nuevos para el Jubileo?

—Estaban ya pensados desde hace años. Lo que hemos hecho para este año jubilar es crear la web *romacristiana.info* con to-

Luis Cano

«Roma no son solo monumentos»

CEDIDA POR LUIS CANO



El profesor durante la presentación de *Aprender Roma*.

dos los vídeos porque nos dimos cuenta de que, aunque están en YouTube, a veces no es fácil buscarlos. Nos pareció que la idea de que la página web tenga casi la apariencia de una aplicación es muy útil para quienes participan en el Jubileo.

¿En qué puede ayudarlos el proyecto?

—Está muy adaptado. Quien viene a Roma creo que desea conocer lo que esta ciudad ha aportado al cristianismo. Por ejemplo, muchos estudiosos sostienen que el Evangelio más antiguo es el de san Marcos, que se escribió en Roma. Solo con eso, uno ya podría venir pensando que puede descubrir las raíces de su fe. Y tenemos noticias del sitio donde la tradición indica que está la posible casa de san Marcos. Sabemos también dónde vivió san Benito y dónde estaban las casas de muchos santos, como santa Brígida, santa Catalina de Siena o san Felipe Neri. Son historias muchas veces poco conocidas porque hay mucho material sobre Roma, Iglesia y monumentos, pero no sobre la vida de estas personas. Nosotros ofrecemos este instrumento al peregrino que quiere hacer un viaje un poco distinto y en la fe.

La plataforma está reconocida con el sello oficial del Jubileo. ¿Qué significa?

—Pedimos el patrocinio del Jubileo, del Dicasterio para la Evangelización, y nos lo han concedido. Nos han permitido usar el logo, que indica que el proyecto es algo adaptado y bueno para los peregrinos. Estamos muy contentos de darles un instrumento que nos parece que va a hacer su estancia muchísimo más interesante y profunda. Ese es el objetivo, descubrir la Roma cristiana.

Como historiador, ¿qué claves considera que la gente debe saber para intentar vivir de manera plena el Jubileo?

—Que no hay un momento en la historia de Roma en el que no haya algo interesante desde el punto de vista de la Iglesia. Recuerdo, además, una frase de Benedicto XVI cuando era el cardenal Ratzinger. En uno de sus libros dice que «los verdaderos renovadores o reformadores de la Iglesia han sido los santos». Otra clave es que Roma, en cada siglo, ha dado una respuesta, una novedad a la Iglesia. Tenemos la primera iglesia del mundo, San Juan de Letrán; la imagen de la Virgen más antigua, que se conserva en las catacumbas de Priscila; la primera escuela popular gratuita, que fundó san José de Calasanz. Roma tiene una fuerza enorme para la fe. ●

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



CEU

